



167
FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

EL "TERCIARIO" EN SALVADOR

Una sinopsis de la estructura
ocupacional de la ciudad de Salvador
Bahia, Brasil, en el sector terciario,
con sus perspectivas de cambios
inter e intra sectoriales, entre
1970 - 1977.

TESIS DONADA POR
D. G. B. - UNAM

Tesis que, para obtener el grado de Licenciado
en Sociología, presenta:

DULCE WERNECK DE ALMEIDA

México D.F. 1980



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas

Tesis Digitales

Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©

PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

SUMARIO

Introducción	1
Fuentes y aclaraciones sobre los datos	5
CAPITULO I	
<u>Una referencia teórica</u>	8
1 - La poca absorción de mano de obra en el sector secundario.	9
2 - Expansión y heterogeneidad ocupacional en el sector terciario.	10
3 - Necesidad de una división en el sector terciario.	16
CAPITULO II	
<u>Salvador, Bahia, Nordeste, Brasil.</u>	
<u>Pocos dinámicos de la producción nacional.</u>	18
1 - la caña de azúcar.	19
2 - El oro.	27
3 - El café.	32
4 - La industrialización.	33
5 - La industrialización en el Nordeste.	43
CAPITULO III	
<u>El Sector Terciario</u>	58
- Participación de la población de Salvador en la producción durante el período 1970 - 1977.	59
- La PEA ocupada en los sectores primario, secundario y terciario -1970-1977	60
- Ocupación en el sector "servicios".	64
- La PEA ocupada en el sector terciario.	65
- Distribución de la PEA ocupada en los sub-sectores del terciario, en relación a la PEA total de la ciudad de Salvador entre 1970 -1977.	66
1 - Comercio de Mercaderías	66
2 - Servicios Personales	69
3 - Transporte - Comunicación y Almacenamiento.	71
4 - Servicios Sociales	72
5 - Servicios Públicos	74
Conclusiones	78
Cuadros	83
Bibliografía	90

SIGLAS

- B N B - banco do Nordeste do Brasil
- B N H - Banco Nacional da Habitacao
- C I A - Centro Industrial de Aratú
- CHESF - Companhia Hidro Elétrica do Sao Francisco
- DNOCS - Departamento Nacional de Obras Contra as Secas
- GTDN - Grupo de Trabalho para o Desenvolvimento do Nordeste
- P E A - Población Economicamente Activa
- P M S - Região Metropolitana de Salvador
- SETRABES - Secretaria do Trabalho e Bem Estar Social (do Estado da Bahia)
- SUDENE - Superintendencia para o Desenvolvimento do Nordeste
- Urba - Universidade Federal da Bahia

INTRODUCCION

El mercado de trabajo en Salvador (1) - Bahía, Brasil - es heterogéneo: existe un sector moderno dinámico, un sector formal tradicional y todavía un gran sector informal. Dado el carácter del capital intensivo y el tipo de tecnología empleada en el nuevo foco dinámico de la economía local, la industrialización de la Región Metropolitana de Salvador no ofrece un número suficiente de empleo en el sector secundario, como para poder acompañar el ritmo de crecimiento de la población, que suministra una oferta de mano de obra en expansión acelerada, debido a que al aumento vegetativo de la población se suma la contribución de las migraciones rurales-urbanas.

Eso proporciona en el área urbana un nexo causal directo entre el avance tecnológico y la segmentación del mercado. El capital intensivo de las empresas suministra una demanda relativamente dinámica de mano de obra calificada, cuya oferta tiene baja elasticidad, elevando los salarios de esos trabajadores calificados dándoles una relativa estabilidad en el empleo.

(1)Salvador, capital del Estado de Bahía, contaba en 1970 - con una población de 1.007.195 habitantes (censo 70, Souza 77), alcanzando en 1977 alrededor de 1.364.838 habitantes (idem)

En cambio, paralelamente, una creciente oferta - de mano de obra no calificada, de carácter elástico, se enfrenta con una demanda insuficiente - un mercado de trabajo saturado que ofrece precarias condiciones de empleo, a una - porción considerable de la fuerza de trabajo urbana. Esta - fuerza de trabajo, sin otras alternativas, es obligada a autoocuparse para mantenerse. Evidentemente, esta gama de actividades ocupacionales se caracterizan por condiciones tecnológicas y organizacionales primitivas y por una baja productividad y remuneración.

Las desigualdades sociales que se observan en los centros urbanos están en función de esa baja productividad - que presentan actividades tales como las de: vendedor de - "chiches", de billetes de lotería, boleador de calzado, tocador de armónica u otro instrumento musical, cantantes dentro de los ómnibus, lavador de carros, prostitutas, en fin un - "1" número de actividades.

Evidentemente esta diversidad ocupacional enriquece al Sector Terciario.

Dada esta particularidad observada en el mercado de trabajo de Salvador, se cree que el estudio de las transformaciones sufridas por el sector terciario, al abrigo de - los cambios experimentados por el sector dominante, el secundario, merece ser llevado a cabo.

Este trabajo abarca el período que va de 1970 - a 1977, época en la que en la Región Metropolitana de Salvador al lado de las industrias ya en actividad, en su parque industrial, se implantan otras nuevas que pronto entran a - funcionar. Además está en construcción el segundo polo petro químico del país que se inauguraría a fines de 1978. Por o - tra parte, se contaba con las informaciones y datos censa - les para esta época sobre la importancia del terciario, necg sarios para tratar esta problemática.

Este estudio ha sido estructurado a partir de los siguientes elementos y de sus relaciones concomitantes:

- 1) - Revisión de la importancia de la ocupación en el sector terciario y la necesidad de subdividirlo a fin de observar sus tendencias de cambios bajo la influencia del nuevo foco dinámico.
- 2) - Caracterización de la heterogeneidad que este mismo sector presenta.
- 3) - Contexto histórico donde se dio la evolución de - la estructura productiva de Salvador, remarcando el carácter dependiente que ésta asume respecto a la Región Centro-Sur - de Brasil (San Paulo-Río).
- 4) - Relación de la ocupación del sector terciario respecto a los sectores primario y secundario.
- 5) - Análisis exhaustivo de los subsectores que cons -

tituyen el sector terciario y que permite descubrir los cambios habidos y cual de ellos pasa a ser predominante en este periodo.

6) - Conclusiones acerca de las tendencias de cambios en las categorías ocupacionales - empleados, autónomos y empleadores - en el interior de cada subsector del terciario y entre ellos.

F U E N T E S

El presente trabajo ha sido elaborado con la utilización de datos obtenidos de la investigación realizada en la Región Metropolitana de Salvador por parte del Banco Nacional de Habitación (BNH) y la Secretaría do Trabalho e Bem Estar Social (SETRABES) del Estado de Bahía, bajo la coordinación de María Azevedo Brandao, entre fines de 1976 y principios de 1977.

Los datos de 1970 fueron obtenidos por Juárez Brandao Lopez en la Fundação do Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (FIBGE). Se trata de cuadros especiales del Censo de ese mismo año, que fueron computados con los de la investigación BNH-SETRABES (para mayor información ver Carvalho-Brandao, 1980).

ACLARACIONES SOBRE LOS DATOS

- 1) La población económicamente activa (PEA) fue considerada a partir de los 10 años de edad, según el criterio utilizado en el Censo en Brasil.
- 2) El tipo de agregación de datos no permite hacer ninguna distinción de la participación ocupacional en la producción distinta de la más comúnmente empleada, sin dar posibilidad a un análisis más detallado de esa participación. Así

que, no se dispone de informaciones referentes a la naturaleza y magnitud de las unidades productivas a las que está vinculada la fuerza de trabajo, así tampoco sobre las relaciones entre esa vinculación y otras variables, como la rama de actividad, la posición dentro de la categoría ocupacional - en pleado, autónomo, empleador -, por citar un ejemplo. (Brandao y Carvalho, 1980)

3) La categoría desempleo no considera ni a los que buscan o piensan en trabajos no asalariados, ni tampoco toman en cuenta a los no económicamente activos que dejaron de buscar por considerar inútil hacerlo. Dentro del criterio utilizado por el Censo sólo es considerado desempleado la persona que en el momento de la encuesta estuviera buscando empleo - asalariado.

4) Hay que tener cuidado con sacar conclusiones de comparaciones entre datos muestrales y censales que pueden inducir a error. Por ejemplo, en el caso de los trabajadores autónomos, el Censo de 1970 le atribuye una participación en la PEA de 17.21% y la muestra de 1977 una participación del 20.74 %. Esto haría suponer un crecimiento de esta categoría; pero si el dato muestral de 1977 se lo compara con otro también muestral, el de 1971, la diferencia no es tal, pues en este último año la participación fue de 24.9 %. Por eso, es más prudente suponer que no ha habido cambios (Brandao-Carvalho, 1980)

5) En cuanto a los Servicios Personales, la no diferenciación interna puede distorsionar el significado de los porcentajes. El hecho de que la categoría empleados, tanto en 1970 como en 1977, abarque al 70 % de los pertenecientes a Servicios Personales esconde una gran diferencia, dado el gran peso que tienen los servicios domésticos en el primer año considerado (52 %) y no así en el segundo (Brandao- Carvalho, 1980).

6) Finalmente, hay que tener presente que los datos de Censo y muestrales no pueden ser rigurosamente comparables, debido a sus diferentes finalidades.

CAPITULO I

Una referencia teórica

"En la literatura sobre la mano de obra en América Latina se presenta una serie de - controversias acerca del impacto de la dinámica de la población sobre el crecimiento de la PEA, el desempleo, el subempleo y los cambios sectoriales y ocupacionales de la fuerza de trabajo".

(Mañoz-Oliveira 79,pág 29)

1.- La poca absorción de mano de obra en el sector secundario

Realmente, el impacto de la dinámica poblacional en los centros urbanos parece haber sido el primer elemento - que preocupó a los cientistas sociales, que inmediatamente - asociarían este fenómeno con el éxodo rural y en la mitad de este siglo tenían esperanzas de que esta sobrepoblación urbana fuera ocupada con el súbito desarrollo industrial que sufrieron los principales centros urbanos, principalmente después de la 2da Guerra Mundial. Sin embargo, el carácter que - asumió la industrialización no correspondió a las perspectivas de ocupación de fuerza de trabajo deseadas y el sector - servicios fue absorbiendo todo este excedente de mano de obra que no consiguió empleo en el sector manufacturero. (Singer, 79 pag 51 a 53).

Esa poca absorción de mano de obra en el sector - secundario en relación con el tamaño de la población empezó a ser visible en los centros urbanos latinoamericanos a través de la pobreza y la miseria existentes: "favelas" en Brasil, - "Barriadas" en Perú, "Callampas" en Chile, "Villas Miseria" en Argentina, "Tugurios" en México, etc. La preocupación de - los cientistas sociales no fue poca, para intentar explicar el fenómeno, surgieron las más controvertidas teorías. Fue -

entonces cuando apareció la teoría de la "marginalidad", de un terciario disfuncional, "inchado", etc. Los debates y las críticas fueron muchos, y, con ellos aparecieron otros razonamientos para explicar el fenómeno, abordado desde diferentes puntos de vista.

Aquí serán mencionados aquellos que tienen una relación directa con el presente trabajo.

2.- Expansión y heterogeneidad ocupacional en el Sector Terciario

Francisco Oliveira es quien propone que la expansión del sector Servicios es funcional a las características que asume el desarrollo del sistema capitalista en los países latinoamericanos, y por lo tanto no se trata de ninguna "marginalidad", y menos aún de un terciario "inchado", disfuncional al mismo; que tal fenómeno le es compatible y funcional: contribuye a la acumulación del capital, incorporándose a la estructura socio-económica: "O crescimento do Terciário, na forma em que se dá, absorvendo crescentemente a força de trabalho, tanto em termos absolutos como relativos - faz parte do modo de acumulação urbano adequado à expansão do sistema capitalista no Brasil, não se está em presença de nenhuma "inchaço", nem de nenhum segmento "marginal" da economia" (Oliveira 72, pag 25).

"...a ausência de acumulação capitalista prévia - que financiasse a implantação dos serçõs, lançando mão dos - recursos de mão-de-obra, reproduzido nas cidades um tipo de - crescimento horizontal, extensivo, de baixíssimo coeficientes de capitalização, em que a função sustenta-se basicamente na - abundancia de mão-de-obra" (Oliveira 72, pag 25)

El autor explica que este fenómeno - crecimiento horizontal - de la ocupación en el sector terciario se da debido a dos causas principales:

1) dentro del contexto histórico: por el desarrollo de las fuerzas productivas al llegar a la etapa de industrialización:

"Historicamente, uma industrialização tardia tende a requerer, por oposição, uma divisão social do trabalho - tanto mais diferenciada quanto maior for a contemporaneidade das indústrias, isto é, quanto mais avançada for a tecnologia incorporada".(Oliveira 72, pag 34)

2) por motivos de la propia estructura socio-económica, pues la insuficiente acumulación provoca que todos los - recursos se canalicen al sector "Terciario", provocando una - expansión horizontal de los servicios:

"...dos fundos disponíveis para a acumulação, que devem ser rateados entre a indústria propriamente dita e os - serviços. A solução é encontrada fazendo os serviços crescerem horizontalmente, sem quase nenhuma capitalização, a base de concurso quase único da força de trabalho e do talento or-

ganizatório de milhares de pseudo pequenos proprietários, que na verdade não estão mais que vendendo sua força de trabalho as unidades principais do sistema; mediados por uma falsa - propriedade que consiste numa operação de por fora dos custos internos de produção fabris a parcela correspondente aos serviços". (Oliveira, 72 pág 34)

Además, Francisco Oliveira (72) afirma que este fenómeno "expansionista" del sector terciario es posible de - encontrar en las prácticas institucionales que moldean el proceso de acumulación en Brasil, cuando los llamados "criterios de prioridades" a través de las extensiones fiscales para las - importaciones de equipos industriales, crédito a la industria, etc, adecuan las bases de la política económica a fin de favorecer la acumulación; sin embargo, ninguna de esas ventajas - están destinadas a la elevación de la capitalización en los - servicios, con la única excepción de la Empresa Brasileira de Turismo (EMBRATUR). El Gobierno brasileño siempre ha alimentado la idea de que los servicios pueden ser atendidos a un nivel de capitalización inferior a la industria: "...para o que a oferta de mão-de-obra constituía não somente uma garantia - mas motivação, isto é, os serviços não apenas podiam como deviam ser implantados apoiando-se na oferta de força de trabalho barata". (Francisco Oliveira 72, pag 35)

En lo que se refiere a la heterogeneidad de la - ocupación en el sector terciario y su consecuente desigual -

dad social es un hecho consecuente de las necesidades de acumulación que imponen un "crescimento dos serviços horizontalizados, cuja forma aparente é o caos das cidades"... "uma operação que é, na aparência, uma sobrevivência de práticas de "economia natural" dentro das cidades, casa-se admiravelmente bem com um processo de expansão capitalista, que tem uma de suas bases e seu dinamismo na intensa exploração da força de trabalho". (idem 72, pag 27)

"...a expansão do capitalismo no Brasil se dá introduzindo relações novas no arcaico e reproduzindo relações arcaicas no novo, un modo de compatibilizar a acumulação global, em que a introdução das relações novas no arcaico libera força de trabalho a suportar a acumulação industrial urbana e em que a reprodução de relações arcaicas no novo preservava o potencial de acumulação liberado exclusivamente para os fins de expansão do próprio novo" (Oliveira 72, pag 28)

En otros términos: "Cuando se introduce una nueva actividad económica con un peso importante en el conjunto, necesariamente hay cambios en el resto de la estructura productiva, ya que los sectores preexistentes no ajustan y adaptan a la nueva realidad... las nuevas actividades introducen nuevas formas de organización de la unidad productiva (y nueva tecnología), que se van convirtiendo en las formas organizativas dominantes. Eso, de ninguna manera, significa que las

actividades preexistentes deban modificar su forma de organización, sino que aún permaneciendo con las formas de organización anteriores quedan subordinadas al nuevo foco dinámico. Así, la expansión y dominio económico de la organización capitalista de producción no implica la desaparición de las formas organizativas preexistentes y su reemplazo por la forma capitalista, sino su subordinación y adaptación a la nueva organización capitalista"(Oliveira 74, pág 182)

Frente a la explicación de Francisco Oliveira de la funcionalidad del sector terciario dentro de la estructura productiva, de los grandes centros urbanos, de proveer al sector industrial una infraestructura de servicios con la que - contaban para su expansión industrial, los "servicios" se expandirán como consecuencia del crecimiento industrial que se inició con una base de acumulación relativamente pobre, que - no permitió que los servicios se desarrollasen con una capitalización intensa simultánea, de tal forma que compitiese - con la industria, por los escasos fondos disponibles. Como - resultado, los servicios crecieron favorecidos por la abundante mano de obra, sin constituir un obstáculo para el crecimiento capitalista (Oliveira 72). En estas circunstancias, el desarrollo industrial ha propiciado no sólo la creación de - servicios complementarios a su funcionamiento, sino también ramas que se dirigen al consumo personal y que en alguna medida se vinculan a la manufactura. (Oliveira 72)

En el caso de la ciudad de Salvador hay que tener en cuenta que su Región Metropolitana no es el centro dinámico de la economía nacional, y sí un reflejo de toda la política económica brasileña, en el cual el Centro-Sur - particularmente Sao Paulo - es el epicentro de las transformaciones estructurales de la economía como un todo y, seguramente, de una determinada redivisión inter-regional del trabajo en el país. Mientras que toda la región nordestina se mantuvo, hasta hace dos décadas, a base de una economía agro-exportadora y, el crecimiento de los demás sectores, industria y servicios, estaban en función directa del sector primario. Estos dependían así del mercado creado por la producción de bienes que se exportaban. Así, la industrialización que se desarrolló en el Nordeste de Brasil y en Salvador está inserta en la redivisión regional del trabajo entre sectores industriales del Nordeste y del Centro-Sur, obedeciendo a las necesidades del capital y homogeneizando el espacio económico nacional. En cambio, el sector servicios, como es poco capitalizado, difícilmente puede ser exportado, al contrario de lo que pasa con la producción de bienes. Por otra parte, dependiendo esencialmente de la presencia física de la fuerza de trabajo no puede ser desprendido de la estructura de producción regional, para ser vendido a otras regiones. Cuando se piensa en una división inter-regional del trabajo, la movilidad es una condición fundamental para su concretización. El sector servicios, debido a su poca movilidad, se escapa a una re-

definición de la división del trabajo y mantiene la misma posición para cada región a pesar de las alteraciones de los - otros sectores. Será el comportamiento de los sectores agrí - cola e industrial lo que irá a determinar la importancia de los servicios para cada región, (Oliveira, Francisco, 77, pág 54)

De todos los sectores de la estructura ocupacio - nal, el terciario, con su crecimiento horizontal, suele ser bastante complejo, pues en su interior existen actividades de diversos órdenes, acomodándose toda la fuerza de trabajo "re - chazada" del sector secundario. A su vez, el sector servicios a través del proceso histórico se va modificando según las - imposiciones del modo de producción dominante. .

3.- Necesidad de una división en el sector Terciario

Frente a los argumentos: del crecimiento despro - porcionado del sector terciario en el empleo no agrícola y - del nuevo comportamiento del mismo, después de alterada la - estructura productiva de la Región Metropolitana de Salvador en base a la redistribución regional del trabajo en Brasil, va - rios autores sostienen múltiples razones para reexaminar la naturaleza del cambio sectorial de la mano de obra . (Singor - Browning - Oliveira 72 - citados en Muñoz-Oliveira 79, pag 35) Bajo este prisma de análisis resulta que los servicios aún -

directamente ligados a la expansión de las actividades industriales han sido los principales responsables por el crecimiento del terciario (Muñoz-Oliveira 79, pág 38). Puesto que: "autores que han dividido el sector terciario pudieron observar que durante el proceso de desarrollo industrial la estructura ocupacional del sector ha sido cambiada y que los servicios más directamente ligados al crecimiento de la industria son responsables por la expansión de la ocupación en el terciario, pudiendo así aclarar mucho más la dinámica del empleo" Por otro lado se dieron cuenta de que los servicios personales pierden su dominio en la participación del terciario y otros servicios de carácter más social se expanden como: la banca, la educación, la salud, otros servicios sociales de carácter técnico. (Muñoz-Oliveira 79, pag 37/38)

Es por la importancia que asume el sector terciario dentro de los centros urbanos, que se pretende analizar - el comportamiento del mismo en la ciudad de Salvador, durante el período 1970-77, abordando primero su proceso histórico, - dentro del contexto del país y de la región donde está inserta la ciudad.

CAPITULO II

SALVADOR. BAHIA. NORDESTE. BRASIL

Focos Dinámicos de la Producción Nacional (1)

"Se recurre a la historia no por el hecho de encontrar en el presente sobre vivencias del pasado, sino que el presente es fruto y resultado de un proceso histórico, de las transformaciones preexistentes" (Jelin 74)

- (1) Indistintamente, al desarrollar la historia de la ciudad de Salvador, se incluirá la de Bahía, Estado del cual - Salvador es la capital, la del Nordeste, la región en - donde el Estado inserta en su gran parte y la del país, - dado que no se trata de una entidad autónoma. El proceso histórico de la sociedad y su región antes en manos - de la Corona portuguesa, después de la independencia pasó a formar parte de las decisiones del gobierno central.

1.- La Caña de azúcar

Gracias a la expansión del mercantilismo europeo, fue descubierto y poblado un territorio poco habitado y de clima tropical. Organizóse una sociedad que se diferenció totalmente de la del indígena, esta fue la de los portugueses - que emprendieron la ocupación territorial, y la de los negros originarios de diferentes tribus y naciones africanas, que fueron incorporados a la colonización brasileña como esclavos.

Brasil, descubierto para fines comerciales, antes de entrar en la fase industrial, ya en el siglo XX conoció durante el período colonial e imperial tres grandes fases económicas, conocidas como: el ciclo del azúcar, del oro y del café.

Durando los dos primeros tres cuartos de siglo cada uno. El azúcar, desde la tercera década del descubrimiento hasta el período de la dominación de Portugal por España (1580-1640), el oro durante el siglo XVIII y en el final de la primera mitad del siglo XIX, el café empieza a tener mercado, siguiendo su expansión hasta la crisis mundial de 1929, cuando la incipiente industria del país comienza a tomar fuerza y los centros urbanos también. Evidentemente, hubo expresiones menores de una economía agro-exportadora, como la del algodón en Maranhão, entre los ciclos del oro y del café, la del caucho en la región Amazónica, a principios del siglo, etc.

De estos grandes ciclos primario-exportadores que ejercieran su impacto sobre la colonia portuguesa, o en el - Brasil imperial y republicano, la región en donde está ubicada la ciudad de Salvador fue productora sólo de uno: el azúcar.

Durante los tres primeros decenios que siguieron al descubrimiento, el hombre no se fijó en la nueva tierra, - puesto que en ella no se encontró ninguna materia prima que - animara a una explotación inmediata. El litoral brasileño quedó sujeto a la explotación de la madera nativa, con poca fiscalización de la corona portuguesa, facilitando el contrabando por parte de otros países.

Conviene recordar que la colonización jamás interesó a las empresas mercantiles que impulsaron las navegaciones, ellas no surgieron para producir, y menos aún para producir en ultramar, su negocio era cambiar lo producido por - otros.

La colonización no era una tarea fácil, dejar que extranjeros ocupasen la nueva tierra tampoco era aceptable. El gobierno portugués tuvo que escoger un producto que las condiciones - ecológicas del área americana permitiera producir, que fuera tradicionalmente aceptado por el mercado consumidor europeo - y también conocido por la experiencia comercial portuguesa. La caña de azúcar fue el producto que llenaba esas condicio -

nea, y en el Nordeste, donde ésta tuvo su mayor éxito en los primeros siglos, se desarrolló una forma de explotación económica particular, en gran escala y hasta entonces desconocida, destinada al gran mercado europeo. En un corto período de tiempo, gracias a las condiciones pedológicas, ecológicas, etc., resultó una empresa capitalista basada en la actividad rural esclavista. El ingenio, ubicado en el campo, de carácter rural pero no agrícola. El cultivo de la caña de azúcar fue probablemente la primera gran demostración de la "forma capitalista" de producción y acumulación en gran escala, sujeta a los azares del mercado, ubicada a una gran distancia del mercado consumidor y en consecuencia dependiente de largos viajes. La misma solo fue posible gracias al empleo de la fuerza de trabajo esclava, pues el cultivo de la caña de azúcar requiere mucha mano de obra, y la colonización no estaba en condiciones de pagar fuerza de trabajo asalariada y menos una población tan numerosa para tal empresa....El esclavo no era visto como individuo sino como multitud...siendo la fuerza propulsora del régimen, dado que el valor de la tierra era prácticamente nulo, pues no había ninguna actividad agrícola y era donada para los que en ella querían trabajar. (Sodré 1976)

Así, el hombre pudo fijarse en la tierra, y Portugal pensar en una administración...bajo estas circunstan-

cias surgió la actual ciudad de Salvador apoyada en las necesidades básicas generadas inicialmente por el medio rural - Carvalho 76), como punto intermediario de comercio entre la nueva colonia y la metrópoli y como centro administrativo de la corona en la tierra colonial.

A consecuencia de una demanda asegurada, el cultivo de la caña de azucar fortaleció, consolidó y justificó la administración colonial. Poco a poco la ciudad de Salvador fue transformándose en un gran centro, el más importante de Sud América en la época y el segundo en todo el continente americano, después de la ciudad de México.

La producción se basó en la gran propiedad, en la aplicación considerable de capital, en la fuerza de trabajo esclava y en el vínculo a la actividad manufacturera ejercida por las fábricas.

El dinamismo del cultivo litoral agro-exportador transmitió se al "hinterland" por el fomento a la producción pecuaria y a la tentativa de conquista de la mano de obra nativa.

Salvador se sostuvo gracias a un poder económico agro-mercantil orientado hacia el mercado internacional, sostenido por la agroindustria azucarera, que integraba los corrientes comerciales del capitalismo europeo.

La ciudad fue creciendo a tal punto que se convirtió en un gran centro intermediario en el comercio triangular con Europa y África.

En este comercio, el tabaco, después de la caña de azúcar, tuvo un papel importante, además de destinarse - al mercado europeo era objeto de trueque en la costa africana por otra mercancía de gran demanda en la nueva colonia: el negro.

El comercio de esclavos llegó a una magnitud - tal que tan solo Salvador tenía cerca de 40 locales comerciales destinados a su compra y venta, mientras que Pernambuco (la segunda ciudad brasileña en importancia en la época) sólo tenía 20 (Almeida 79, manuscrito).

De Bahía salía hacia Europa: azúcar, tabaco, cuero y otros productos secundarios como pieles, plumas y maderas.

La fuerza motriz de la estructura productiva azucarera era el negro esclavo, controlado por el "capataz" que lo fiscalizaba. Existían técnicos azucareros traídos de Europa, junto con las más modernas máquinas de la época. Al lado de la gran propiedad existían pequeños agricultores independientes que producían alimentos para la población interna y surgió también la actividad pastoril, dado que el buey era indispensable en el funcionamiento del ingenio azucarero.

La ciudad, como ya se mencionara, surgió como intermediaria entre la fábrica productora de azúcar y la metrópoli. Su función, desde un principio, fue básicamente proporcionar servicios: comercio - por su posición portuaria -, ad-

ministración - por parte de la corona portuguesa -, con un gran aparato represor, no sólo para defender la colonia de invasiones externas, sino también para fiscalizar el cumplimiento de las leyes dictadas por Portugal, manteniendo el orden interno.

Los servicios sociales estaban en manos del clero, encargado del orden moral-religioso y la catequesis. Los indígenas empezaron a escasear por los trabajos forzados, huyendo, pues no estaban acostumbrados a este tipo de trabajo. Los negros esclavos, a medida que llegaban eran vendidos, siendo llevados a las haciendas.

Se hicieron muchas inversiones improductivas, lo que, dentro de la mentalidad de la época, reflejaba el espíritu, las ilusiones y perspectivas de radicación en la colonia: se construyeron iglesias y conventos, llegando a ser más importantes que los de Portugal en el mismo período.

El apogeo del siglo XVII se puede contemplar en la entonces nueva iglesia de los jesuitas que hoy es la catedral de la ciudad, la iglesia de Santa Teresa y otros monumentos. El estímulo a la artesanía de carácter religioso era grande, destacándose el arte de los plateros, lo que hizo que se desarrollara la metalurgia colonial. En la época aurea hubo cerca de 300 talleres en la región (Almedia 79, manuscrito)

El Colegio de los jesuitas ejerció un importante papel en la

educación colonial, se aproximaba a lo que era la Universidad de México y la de San Carlos en Lima.

Evidentemente todo eso no pasa de ser aspectos de una sociedad elitista, según los patrones sociales vigentes en la época.

Como siempre, este tipo de estructura económica apoyada en el lucro, nunca tiene una mira social pues dar mejores condiciones de vida al trabajador significa lucrar menos. En la época colonial, los señores dueños de las plantaciones de caña de azúcar y de las usinas eran obligados por ley a cultivar un determinado número de plantas de yuca por trabajador, pero la ley era burlada. Ellos preferían ejercer una actitud paternalista, dándoles alimentación y otros servicios sociales.

Sobre eso Thales de Azevedo nos dice: " los ricos alimentaban en sus casas a un gran número de pobres inválidos, no dejaban que nadie llegara al extremo de mendigar el pan...era un honor para la gente bastarda de Bahía (Azevedo 55.). Para la mentalidad religiosa de la época, ese tipo de actitud era muy compensadora psicológicamente por los valores que tal acción envolvía. En esta estructura social, la demanda de servicios personales de los estratos más altos era muy diversificada. Eso permitía que una significativa parte de los estratos más bajos sobreviviera empleando su fuerza de trabajo en una multiplicidad de pequeños servicios a los grupos económicamente privilegiados, otra parte se dedicaba a la artesanía de artículos religiosos, confecciones, etc.

Empezó a evolucionar una estructura socio-económica que caracterizará a la economía de la Región por "una renta bastante concentrada y un mercado interno, prácticamente ausente" (Moreira 79), que en el siglo XX afectaría el desarrollo de la Región. A eso se le agrega la despreocupación - en la época - por parte de la Corona portuguesa por realizar una infraestructura y su interés en canalizar las riquezas - hacia el sector agro-exportador.

Como se verá más adelante, esa estructura político-económico-social irá a constituir un obstáculo a las formaciones de los mercados interno y externo. El primero, en la época colonial, era limitado pues la población esclava en el campo y la libre y esclava en la ciudad tenía poco poder adquisitivo. El segundo gobernaba la producción según su demanda.

La caña de azúcar entra en competencia en el mercado internacional, cediendo lugar a la producción de las Antillas, donde los holandeses llevaron todos los aspectos técnicos y de organización de la industria azucarera, constituyendo así la base de su ocupación en el Caribe. No hay que olvidar que era esa nación europea la encargada de la distribución del azúcar en el mercado europeo. Sería imposible continuar con la producción del producto, cuando Holanda ya contaba con sus propias tierras de cultivo. Por otro lado, ellos se indispusieron con España, en cuyas manos se encontraba el gobierno de Portugal en la época.

2.- El Oro

En el plano nacional, el azúcar como producto inter no primordial a principios del siglo XVIII cede ese lugar al oro, que llevó a la aventura a muchos de los trabajadores libres de las plantaciones y a la subasta de los esclavos que ya eran escasos.

De lo grandes ciclos primario-exportadores de la economía brasileña, a la zona de la ciudad de Salvador le toca el del azúcar. Además hay que tener presente que ella fue la capital de la colonia hasta más de la mitad del siglo XVII; pero la decadencia de este foco dinámico hace que el Estado de Bahía, como toda la región nordeste de Brasil, entre en un letargo que durará aproximadamente tres siglos.

El oro, surgiendo en la fase de decadencia del cultivo de la caña de azúcar, provoca cambios de relevante importancia en la entonces estructura socio-económica colonial. Como fue encontrado en roca "matricoz" y depósitos "aluviona les" y no en minas como sucedió en las colonias españolas, no necesitó de gran inversión de capital y técnicas especiales ni de personal especializado, cualquiera podía ser minero. Ubicado lejos del litoral, el oro impone un gran flujo migratorio en el Brasil colonial. A principios del siglo XVIII, un

"rush" de proporciones gigantescas en relación a las condiciones de la colonia es más acentuado y violento que el famoso "rush" californiano del siglo XIX (Prado 59, pag 65). Hubo una transferencia interna de la masa esclava de la zona cañera hacia la minera. El tráfico negrero es de nuevo intensificado, pues éste decayó junto con la producción de caña de azúcar, y el negro en la zona aurífera era bien cotizado. El trabajo esclavo tiene otras características, mientras en la agricultura el esclavo es obligado a trabajar de sol a sol, dentro de la propiedad del señor, en la minería, donde la posesión de la tierra no es importante, el trabajo en la mayoría de las veces estaba ubicado lejos del propietario, hecho por tareas o por cuenta propia, con una contribución al señor (Sodré 76). El trabajo libre también es estimulado, pues en la zona de la caña de azúcar, sólo los señores dueños de la tierra podrían destacarse en la estructura social, el trabajador libre, sin propiedad, no tenía oportunidad, mientras que en la zona minera aparece para él la oportunidad; tratase de la pequeña empresa, ya que con pocos recursos se podía realizar económicamente (Sodré 76).

La economía minera produjo importantes efectos, como la articulación entre las regiones del país, abriendo perspectivas de mayor desarrollo, cría de ganado, una interdependencia regional y en especial la cría, engorde y distribución de la res, y un ingreso menos concentrado con un mayor número

mero de trabajadores libres, diversificación del consumo de lujo, por la lejanía de la costa y consecuentemente consumo de artículos más corrientes, desarrollándose actividades ligadas al consumo interno.

Río de Janeiro, al ser el puerto más próximo para la producción minera, pasa a ser la capital de la colonia en 1763.

Con el auge del oro, el Nordeste y Salvador pierden para siempre la posición hegemónica que había tenido en la colonia durante un poco más de dos siglos, pasando esta posición a ser ocupada, desde entonces, hasta nuestros días, por el Centro-Sur del país.

Sobre la decadencia en la cual entra la región nordestina, Celso Furtado (62, pág 61) comenta: "la economía minera, que se expandió en el Centro-Sur atrayendo la mano de obra especializada y elevando el precio de los esclavos redujo todavía más la rentabilidad de la economía azucarera. El sistema entró, en consecuencia, en un letargo secular"; pasando a vivir de los vaivenes de la demanda de sus productos primario-exportadores por el comercio internacional (Jolin 74, pág 183), aliviándose en años excepcionales, de baja producción o perturbaciones en las áreas competitivas, como el período de luchas en Cuba por su independencia, a fines de siglo XIX, más tarde por la primera guerra mundial, etc.

"Las formas que asumen los dos sistemas de economía nordestina: azúcar y ganado, entre en un lento proceso de decadencia que se inicia en la segunda mitad del siglo XVIII, - constituyen elementos fundamentales en la formación de lo que en el siglo XX vendría a ser la economía brasileña" (Furtado 62, pág 69)

La decadencia de la monocultura de la caña de azúcar, no impidió que el tabaco continuara como producto de intercambio en el tráfico negrero, así que este producto persistió como elemento cierto y constante y de todos los tiempos, - desde los coloniales (G.Calmón citado en Almeida 78, pág 33), cultivo que era de los más valiosos de la provincia (idem); - lo que mantenía activo el puerto de Salvador. El tabaco empieza a sufrir baja en las exportaciones en el siglo XIX, lo que coincide con el final del siglo del oro (por la no necesidad de importar fuerza de trabajo esclava y con la independencia, la no simpatía del gobierno portugués con la distribución del producto en el mercado europeo, dando preferencia a la producción de sus colonias). Pero, hacia fines del siglo XIX, las peculiaridades del tabaco baiano empieza a ganar la preferencia de muchos fumadores en el mercado internacional y nacional, llegando en esta época a ser el principal producto de exportación en el puerto de Salvador (Almeida, idem).

Con la decadencia del ciclo del oro; por agota -

miento de los yacimientos y por la técnica deficiente y la -
dificultad de su exportación que lo tornaban anti-económico;
y con el advenimiento de la independencia, con sus consecuen-
tes crisis internas con la instauración del imperio, Brasil -
necesitaba reintegrarse en las líneas en expansión del comer-
cio internacional.

En un país sin técnica propia, donde cualquier desarrollo ma-
nufacturero fue prohibido por el tratado de Methuen (firma -
do en 1703 entre Portugal e Inglaterra) - impidió, sólo por
dar un ejemplo, el desenvolvimiento de la metalurgia (cuya -
existencia era debida a los conocimientos técnicos de los -
esclavos africanos), pues con la abundancia del mineral de -
hierro y del carbón en la región hacían herraduras para los
animales, etc; y en el cual prácticamente no se formaban ca -
pitales que pudieran ser desviados para otras actividades, -
la única salida que ofrece el siglo XIX para el desarrollo -
era el comercio internacional...El problema brasileño consis-
tía en encontrar un producto de exportación en cuya produc-
ción entrase como factor básico la tierra, (Furtado 62, pag
117). Ese producto fue el café, que desde fines del siglo -
XIX era plantado en el país, llegando a representar en el -
primer decenio que siguió a la independencia, el 18 % de -
las exportaciones. En los dos decenios siguientes pasa a -
ocupar el primer lugar, representando el 40 % del total de
las exportaciones . (idem)

3.- El café

El llamado ciclo del café fue organizado bajo el trabajo esclavo, y con inversiones menores que en el azúcar. (Furtado 62)

En su primera etapa, la economía cafetalera no tuvo problema de mano de obra, debido a la buena cantidad de esclavos que existía de la antigua región minera, pues ya con fines comerciales, el plantío de café se desarrolló en las proximidades del Río de Janeiro, entonces capital del país, cercano a las regiones de las minas. Ya a fines de siglo, cuando los precios del producto subieron en el mercado internacional, se creó una fuerte presión en el sentido de la transferencia de mano de obra del Nordeste, donde existían cerca de dos millones de esclavos, de los cuales una parte permanecía inmovilizada en la industria azucarera o prestando servicios domésticos. (Furtado 62)

Con la abolición de la esclavitud a fines de siglo, la mano de obra esclava que empleaba su fuerza de trabajo en los plantíos de café pasó a ser libre, aunque mal remunerada, facilitó el desarrollo de las relaciones capitalistas de producción. Con su alta rentabilidad, el café reforzaba los núcleos urbanos generados por la demanda rural, creándose así el mercado urbano.

4.- La industrialización

El café, apoyado en una creciente demanda externa, dio poderío a la clase caficultora gracias a una expansión del crédito para financiar la apertura de nuevas tierras y el consecuente aumento de la producción, que llegó a alcanzar un elevado precio del producto en moneda nacional, - por la depreciación cambiaria, que no pasó de "una fórmula" - por la cual la ausencia de un sistema financiero interno proyectaba su sombra en los períodos de oscilación de la demanda externa de los productos de agro-exportación (Oliveira, Fco 77, pág 17), factores que, aliados a otras oportunidades de la coyuntura nacional e internacional, permitieron el desarrollo de la producción de algunos productos locales, sustituyendo así las importaciones demandadas por los estratos de mayor capacidad de compra.

Mientras tanto, en el Nordeste, y consecuentemente en Bahía, la crisis de los productos de exportación y el crecimiento de las poblaciones llevaron al desarrollo de economías cerradas de autoabastecimiento, fomentando el cultivo en pequeños ranchos.

Sin embargo, el Estado de Bahía, y con él Salvador, tuvo oportunidad de ser exportador de otro producto primario, el cacao, que surgió poco a poco, llegando a abrir nuevas perspectivas económicas al Estado, alrededor de 1890, y a ser el primer productor mundial en 1905. Con todo, en -

la segunda década del siglo, la participación en el comercio mundial disminuye y la producción baiana es superada por Coga de Oro (Almeida 77, pág 35)

En dicha época, aún en vigor la política de libre cambio, el Nordeste importaba los productos manufacturados del exterior, permaneciendo autónomo en relación al Centro-Sur, pero más tarde la política proteccionista vino a romper con este esquema.

A pesar del lento proceso de decadencia ya citado, el Estado de Bahía contaba, al terminar el siglo XIX, con una pequeña industria manufacturera de bienes de consumo cuya principal finalidad era el abastecimiento de la región y de la ciudad de Salvador, debido a que la mayoría de ellas estaban ahí ubicadas. Además de la industria del azúcar existían también la de rapé y tabaco, la textil (a principios haciendo bolsas para la exportación de los productos), una pequeña fábrica de papel, de sombreros y en la última década, surgen nuevos ramos: aserraderos y mobiliarios, galletas, alcohol, carrozas, etc. "Fue una época constructiva... más tarde pasó el Estado a contar con 123 fábricas". (Almeida 77, pág 43)

En 1912, los establecimientos industriales conocidos como grandes (únicamente, al parecer, sujetos al impuesto de consumo) eran 83 en Bahía (El Estado ocupa el 12 -

lugar en Brasil, en número de establecimientos industriales y el 8 lugar en el país respecto a la cantidad de obreros empleados - 10.009)..(idem).

El desarrollo industrial en el Centro-Sur no tenía paralelo en Bahía, donde el ritmo de capitalización era lento, sin mayor influencia política en el período republicano, cuando la incipiente burguesía del polo dinámico brasileño tenía mayor peso, a punto de dominar la política nacional. Además, hay que añadir las dificultades en los medios de comunicación (transporte), carencia de energía, que el gobierno del Estado no estaba en capacidad de solucionar, y un mercado restringido, ya que la mayor parte de su población estaba dispersa en las zonas rurales.

La estructura productiva de dichas zonas en el Estado de Bahía y en el Nordeste, hasta alrededor de 1940, es descrita por Souza (78, pág 20: " como una estructura concentrada de tierra y renta, donde en el minifundio las actividades productivas quedaron reducidas a la subsistencia que ocupaba elevada proporción de mano de obra agrícola, viviendo en simbiosis con el latifundio exportador; y, en la capital, - "el ingreso generado por el sector agro-exportador era no sólo insuficiente, sino también desestimulado por la falta de un gran mercado consumidor para inducir un proceso de crecimiento y diversificación productiva. El ingreso estaba alta -

mente concentrado, dando lugar a un limitado comercio de artículos de lujo importados. Para satisfacer la demanda de artículos de consumo para la población de niveles de ingresos más bajos, existía la ya citada pequeña industria manufacturera, que en 1930 sumaban 2.204 establecimientos en todo el Estado, teniendo 61 de ellas más de 12 obreros, 158, entre 7 y 12; 600 entre 6 y 2 y 1325 con apenas 1. (Díaz Tavares, citado en Gov. R.S., pág 26)

En cuanto a la ocupación en actividades productivas, en lo que atañe a las masas urbanas, se puede deducir que era desfavorable por el poco desarrollo del sector secundario y, durante la década de los cincuentas, como se verá más adelante, se acentuó por los altos índices migratorios, (ver Cuadro I) registrados en ocasión de las sequías y las crisis de producción determinadas por la coyuntura del mercado externo (Moreira 79, pág 49)

El sector Servicios será el único capaz de absorber la fuerza de trabajo, a través de la administración pública, del comercio y servicios tanto sociales como personales. Es en este último, que parte del excedente apropiado por los estratos más altos, garantizaba la sobrevivencia del sector ocupacional ubicado en los estratos más bajos de la sociedad (Souza 78, pág 19). A fin de tener una visión del sector servicios personales de la ciudad de Salvador, en 1950, -

podemos observar que las ocupaciones como las de jardineros, boleros, zapateros, lavanderas, cocineras, costureras, bordadoras y surcadoras representaban el 52 % del sector. En el sector comercio, los ambulantes eran el 20.3 % del mismo, y el "subempleo" que engloba a los trabajadores sin especialización -cargadores, etc - , transporte, comunicación y almacenamiento, abarca el 15.5 % de la fuerza de trabajo urbana; mientras que en São Paulo, las siete ocupaciones del sector servicios personales, arriba mencionadas, tan solo representaban el 26 % de los ocupados en el sector (Brandao Lopes, - citado en Gou R.S., pág 33)

Esta estructura ocupacional en la ciudad de Salvador, no deja de ser consecuencia de un modo de producción basado durante siglos en el trabajo esclavo, y posteriormente en formas "semifeudales", en las que la agricultura y la autosubsistencia tenían por función proveer a la economía de mano-de obra y alimentos, que mantuvo gran parte de la población separada de la circulación monetaria del mercado, mientras que en las áreas urbanas la ocupación poco remunerada y calificada asumía características estructurales que desembocaron en una pobre organización de las fuerzas productivas.

Al finalizar la década de los cuarentas, los impulsos dinámicos registrado en la economía baiana venían casi exclusivamente de dos partes: 1) del sector exportador, - que contaba con una reducida variedad de productos : azúcar,

algodón, cacao, tabaco, cueros y pieles y algunos minerales y, 2) del sector público federal en función de la infraestructura y subsidios a la producción de subsistencia en épocas de sequía, lo que canalizaba en inversiones improductivas, por su dispersión espacial y su discontinuidad temporal. En consecuencia de todo eso, las desigualdades regionales se agudizaban, pues en el Centro-Sur, los flujos financieros privados inducían a los gobiernos locales a aplicar el presupuesto del sector público federal en las actividades productivas de la región. (Bahía 78, pág 16)

A partir de 1945, el Centro-Sur refuerza su posición hegemónica en la estructura socio-económica brasileña, - gracias a su parque industrial, ya formado, que pudo ser ampliado como consecuencia de las condiciones satisfactorias - creadas durante el período de la Segunda Guerra, favoreciendo la acumulación. Consolidase así, una industria manufacturera en producción de bienes de consumo, bajo una política proteccionista apoyada en una ideología "nacionalista", que más tarde, a partir de fines de los años cincuenta, se expandirá - abriendo las puertas del país al capital extranjero y produciendo bienes de consumo durables, intermediación y de capital.

Esta evolución de la estructura económica brasileña determinó nuevos efectos en la economía regional, siendo el primero de ellos la devaluación que no afectó al café - ticultor, pues su producto era muy remunerativo, pero porju -

dió mucho al cacao, que en ese momento era el principal producto de exportación de Bahía; el segundo fue la sustitución de importaciones en el Centro-Sur. El comercio regional (Nordeste y Bahía) en esta época estaba caracterizado por exportaciones al exterior, casi ninguna para el resto del país e importaciones del Centro-Sur (principalmente de Río, luego de São Paulo), y casi ninguna del exterior. Como los productos industriales y agrícolas nacionales protegidos tenían precios más altos que los extranjeros substituidos, además de los gastos elevados de los transportes internos, resultó que la renta de los productos básicos compraba cada vez menos. Este intercambio desventajoso para Bahía y el Nordeste, contribuyó a deprimir la economía regional y la renta local disminuía.

Las importaciones de los productos del Centro-Sur activadas gracias a la protección que dio el gobierno federal, en la década de los cincuenta, abrieron las puertas del mercado de Salvador y de gran parte del Estado a Río de Janeiro y São Paulo, por medio de una carretera pavimentada.

Mientras el Centro-Sur del país se reafirmaba como el centro dinámico de la economía nacional, el Nordeste - que pasaba por una fase de estancamiento fue asistido por el gobierno federal a través del "Departamento Nacional de Obras Contra as Secas" (DNOCS), fundado en la década de los cuarentas, que no pasó de una política filantrópica (Moreira '79):

"el extraordinario esfuerzo realizado por el gobierno federal en los últimos años, para enfrentar el problema de las sequías fue desviado de su auténtico objetivo social para transformarse en instrumento de consolidación de los latifundios ganaderos, amenazados en sus bases por las grandes calamidades sociales en que se habían transformado las sequías. Ningún esfuerzo consecuente fue desarrollado para capacitar la gran masa de trabajadores que vivían en aparcería, para enfrentar la sequía y menos aún contribuyó a aumentar la capacidad productiva de la región, o para crear fuentes permanentes de empleo en la región y en los centros urbanos que sufrían las consecuencias de las migraciones" (Furtado, mimeo, citado en Moreira 79). Sin embargo, las migraciones rurales-urbanas hacia Salvador no fueron más acentuadas, por la posición de la ciudad, relativamente aislada del resto del Estado, pues los flujos migratorios del interior daban preferencia a la región cacaotera (al sur del Estado), o directamente a los Estados de São Paulo, Paraná y Mato Grosso. En cambio, la ciudad de Recife sí recibió migraciones por estar más cerca de la zona de sequías.

En el cuadro I se puede apreciar las tasas de crecimiento medio anual de la población de la ciudad durante el período 1872-1975.

De todo lo expuesto arriba se deduce que la perspectiva de empleo en el Nordeste y en Bahía era reducida y

en los centros urbanos se agravaba por las migraciones rurales-urbanas que dentro de este período fueron intensificadas por las dos grandes sequías que afectaron la zona del "Sertao" (1952-1958) lo que acentuó sus desequilibrios.

Durante la década de los cincuentas, el Estado de Bahía fue asistido por parte del gobierno federal en:

- 1) La inauguración en el Nordeste de la Usina Hidroeléctrica de Paulo Alfonso, bajo cuidado de la Companhia Hidroelétrica de São Francisco (CHESF) que vino a ofrecer energía abundante en la región, creando condiciones para el establecimiento de unidades industriales en la zona. Hasta entonces, la falta de cantidad suficiente de energía eléctrica constituía un cuello de botella a la industrialización de Bahía y del Nordeste. Solo con la oferta abundante de energía eléctrica fue posible la instalación de pequeñas industrias, a fin de beneficiar a las materias primas locales, principalmente el aceite de "mamona", productos derivados del cacao, industria tabacalera, además de bebidas y alimentos e industrias derivadas y complementarias del petróleo.
- 2) Creación del Banco do Nordeste do Brasil (BNB) para proveer financiamientos para inversiones en ramas industriales.
- 3) La refinería Landulfo Alves, ubicada en la actual

Región Metropolitana de Salvador, donde, en sus cercanías, - fueron encontrados yacimientos de crudo a fines de los años treinta, de los pocos existentes en el país.

Bajo la orientación política "nacionalista", el petróleo fue nacionalizado y creada la PETROBRAS. Así, la presencia de ésta en Bahía no sólo abre perspectivas para la economía local, sino que constituyó también la primera inversión estatal en - el Nordeste, asumiendo el Estado el papel de agente productor de bienes, forma que se distingue de su papel tradicional de recaudador de impuestos y proveedor de infraestructura, creador de servicios gubernamentales y de asistente en épocas de emergencia. En esta ocasión, además de actuar como agente dinámico, principalmente en la generación de valor, que pasó de 15.4 % en 1949 a 50 % en 1959, también estimuló el desarrollo de otras industrias, principalmente la química (Cuadro II) (Lahia 1978)

Es sabido que la extracción y la refinación del - petróleo emplea poca mano de obra , sólo proporcionó 15.000 en ese entonces, pero el trabajo es bien remunerado, lo que vino a ampliar el mercado interno de Salvador, ocupando más personas en el comercio y en actividades industriales y de servicios (Souza 78, pág 21). El Estado aumenta sus recursos financieros y pasa a proporcionar a su territorio una infraestructura que dará nuevas dimensiones a su desarrollo. Una

prueba de ello fue la implantación de dos unidades industriales químicas, una de producción de equipos de "perforación" - etc.

Otras dos repercusiones sectoriales ha tenido la presencia de la PETROBRAS en Bahía: la primera fueron las expropiaciones de tierras antes dedicadas a la agricultura, marcando el inicio de la pérdida de importancia del sector primario en la generación del producto en el área, y la segunda fue un nuevo tipo de absorción de mano de obra local: atracción de trabajadores especializados y semi-especializados.

4) La carretera Rio-Bahía, que, a principios de los años sesentas vino a dar una mayor integración física entre el Centro-Sur y el Estado de Bahía, consolidando el mercado bahiano a favor de las manufacturas producidas en el Centro-Sur. Uno de los impactos negativos para el Estado fue la imposibilidad por parte de unas empresas instaladas - principal - mente la textil - de competir con los productos manufacturados del Centro-Sur, que pasaron a penetrar en el mercado regional y en Salvador en forma particular.

5.- La Industrialización en el Nordeste

El intenso desarrollo industrial del Centro-Sur a partir de fines de la Segunda Guerra Mundial, contribuyó a

la evolución del concepto de "desequilibrio regional" entre el Centro-Sur y el Nordeste, a pesar de que el sector industrial en éste último no se mantuvo estacionario, pero el avance acelerado de la industrialización en aquella región hizo bajar la participación relativa del Nordeste en relación a la nacional, pasa del 15.5 % en 1948 a 13.4 % en 1956, mientras que la del Centro-Sur subió de 81 % a 83.4 % y el producto per cápita del Nordeste, en relación al Centro Sur, bajó de 37.3 % a 32 % (Moreira 79, pág 35)

De las presiones hechas por las fuerzas sociales locales, a fin de reclamar una solución para el "grave problema" que atañe a la región, surgió a fines de la década de los cincuentas, un estudio para diagnosticar sus principales problemas, elaborando por el Grupo de Trabalho para o Desenvolvimento do Nordeste (GTDN). Las propuestas de dicho estudio sugeridas para el desarrollo de la región serían ejecutadas por la Superintendencia para o Desenvolvimento do Nordeste (SUDENE) creada a principios de los años sesentas. El documento elaborado por el GTDN dio origen a la nueva política para la región. A partir de un desarrollo desigual, propone en forma casi autónoma, un proceso de desarrollo para el Nordeste para equilibrar su posición frente al Centro-Sur. El diagnóstico básico del estudio se resume en lo siguiente: el Nordeste brasileño se singulariza en el hemisferio occidental como la más extensa y poblada zona, con un nivel de renta inferior

a US\$ 100.00 por habitante. La renta media del Nordeste es un tercio menor que la de los habitantes del Centro-Sur. La renta está mucho más concentrada en el Nordeste y la disparidad de niveles de vida de la masa poblacional es aún más acentuada. Brasil, SUDENE, GTDN, citado en Moreira 79, pág 57)

El estudio mencionado del cual salió la primera política "desarrollista" para el Nordeste, caracterizó las - diferencias entre el Nordeste y el Centro-Sur en 3 puntos - básicos, base del llamado "Desequilibrio Regional":

1) especialización de la producción agrícola, su - consecuente poca diversificación y las consecuencias derivadas de esta especialización regional en los intercambios internos e internacionales.

2) modo de producción basado en la concentración de la propiedad de la tierra, en el trabajo esclavo que,

derivó en relaciones arcaicas en el campo, - en que la agricultura y la producción de subsistencia tienen por función proveer a la economía de la mano de obra y alimentos necesarios, manteniendo aparte del segmento monetarizado del mercado a casi toda la población rural.

3) la concentración de la renta derivada de las características anteriores, especialización de la producción y el modo de producción (Nahla 78, pág 15)

Los objetivos de la nueva estrategia de desarrollo industrial constaría de:

- 1) Utilización de materias primas regionales, con la finalidad de que las industrias se tornen competitivas con las del Centro-Sur, tanto en el mercado regional como nacional.
- 2) Aprovechar un gran factor regional:mano de obra barata.
- 3) Modernización de la industria regional, principalmente la textil, que es gran absorbedora de mano de obra y por utilizar la fibra de algodón, materia prima regional.
- 4) Industrias que presenten mayor viabilidad económica.

El documento sugiere también el desarrollo de los sectores dinámicos, en especial un núcleo siderúrgico que permita la expansión de las industrias de transformación: hierro y acero, mecánicas, que podrían generar industrias mecánicas simples como los implementos agrícolas y muebles metálicos (Moreira 79).

Sintetizando, el atraso nordestino - y en particular el de Bahía - en relación a los centros más desarrollados del país se explica fundamentalmente basándose en la comprensión de que las relaciones de producción predominantes no posibilitan en el Nordeste la consolidación de un mo-

cado de empleo en el cual fuera posible viabilizar una industrialización de porte adecuado a la realimentación del proceso de crecimiento regional. Hecho que es explicado por el desarrollo del proceso histórico del Nordeste, del cual no se ha dado en condiciones propicias para las relaciones de cambio típicas de la economía capitalista, basada en el trabajo remunerado (Bahía 78, pág 17)

En el Cuadro III se puede constatar que durante la primera fase del proceso de substitución de importaciones a nivel nacional, las relaciones comerciales del Estado de Bahía pasó a presentar cambios significativos. Por el análisis del comercio de "cabotaje" (único de relevancia en la época debido a la inexistencia de comunicaciones terrestres capaces de permitir el tránsito regular de mercancía), se nota que mientras las exportaciones del Estado crecieron 118.8 % entre 1941 y 1949 sus importaciones se incrementaron en 176.4%. El hecho más significativo es que mientras el valor medio de las exportaciones aumentó en 58.5% ,las importaciones incrementaron en 187.4%. Este "escape de recursos", de intercambios desfavorables al estado de Bahía, especialmente a partir de 1944, es debido al mayor valor agregado de las manufacturas en el interior del mercado baiano, como resultado de unidades industriales tecnológicamente más modernas, instaladas en los polos dinámicos del Centro-Sur.(idem)

Todo lo descripto contribuyó a la evolución de la economía baiana, a partir de los años cincuenta, época en la

cual Brasil entra en una nueva fase ideológica de la política económica, conocida por "desarrollista", cuya base consistía en el control por el Estado y por el empresariado nacional de la economía y la substitución de importaciones. Esta era la estrategia fundamental, consolidando las tendencias a la integración de la economía balana a la nacional. Esta integración venía siendo realizada desde la década anterior, a través de la apropiación por el Centro-Sur de las divisas generadas por las exportaciones, no sólo de Bahía - sino también de la región, que se revertían en la compra de equipos e instalaciones para las industrias del centro hegemónico brasileño, por la fuga de capitales generados en el Nordeste que se convertían en inversiones directas en aquel centro dinámico y finalmente por la emigración de la población que aportaba su fuerza de trabajo.

Así, dentro de este panorama, la nueva política regional que tiene en la SUPRE su órgano máximo de control, - dará nuevas dimensiones y carácter a las relaciones Centro-Periferia (Bahía 78, pag. 19)

En su primera etapa, la SUPRE coordinó los programas y proyectos de inversiones federales en la región: infraestructura, agricultura, energía, educación, salud, vivienda, industria, investigación, etc. Otorgando incentivos fiscales y financieros a través del mecanismo conocido por -

34/18, con el objetivo de atraer capitales de otras regiones del país a fin de que fueran invertidos en el Nordeste. Sólo en esta forma se proporcionó algunas de las condiciones para asegurar un mayor desarrollo económico regional basado en perspectivas ideales para la acumulación por parte de los intereses productivos de las empresas del Centro-Sur, principalmente durante una situación de crisis nacional.

El citado mecanismo 34/18 facilitaba la materialización y remuneración del capital que fuera aplicado en el Nordeste. El 34/18 no fue utilizado inmediatamente después de su creación, pues en la coyuntura de la crisis y la gradual inseguridad para las inversiones privadas, además de ser poco conocido y aplicado por primera vez en Brasil, no podía actuar como elemento autónomo dentro del proceso de acumulación del capital ya que el Nordeste no reflejaba la situación nacional en relación a las tasas de remuneración de capital y nivel de inversiones.

El financiamiento del capital a través del 34/18 podría ser utilizado por:

- 1) Industrias ya existentes, a fin de reforzar su capacidad financiera y su capitalización, pero sería necesario tener un nivel de rentabilidad satisfactorio, según "balances" recientes. Las empresas tradicionales, que han sufrido fuerte competencia de las del Centro-Sur no llegaron a ser modernizadas.

2) Industrias nuevas, sucursales de grandes empresas o grupos consolidados en el Centro-Sur, son las que van a utilizar en forma más intensiva los recursos del 34/18. La rentabilidad será elevada, pues son empresas con gran capacidad productiva, generalmente productoras de bienes intermedios y de capital, o empresas diversas que pertenecen a otros ramos de la producción, usando materias primas locales, o que cumplen con los objetivos más regionales, como por ejemplo, la utilización de mano de obra. Pero en este tipo de empresas la movilización del capital es dificultosa y el riesgo para las empresas mayores. Los recursos utilizados provienen de terceros, y no de grandes empresas o grupos.

3) Las pequeñas y medianas empresas no contaban con financiamiento del 34/18, por no presentar las condiciones institucionales y empresariales demandadas, lo que indica el carácter concentrador del modelo.

Las inversiones hechas por ramas industriales en el Nordeste a través de la utilización del 34/18, entre 1960 y 1970, son apreciadas en el cuadro IV (Moreira 79/129), comparadas con el valor agregado bruto de 1959, antes de la creación de la SUDENE.

Analizando el cuadro se observa que el valor agregado bruto de las empresas "llamadas" tradicionales, en 1959 fue de 69.9%, mientras que el de las dinámicas sólo era de 30.1 %; en cambio, después de la utilización del 34/18, las inversiones en el sector tradicional sólo corresponden a 29.85 % y en las dinámicas de 70.15% durante el período 1960-70.

En cuanto a la distribución del empleo industrial que en 1959 tiene su mayor porcentaje de mano de obra ocupada en el sector tradicional: 77.6%, a partir de las inversiones de la SUDENE la absorción de mano de obra pasaría al sector - dinámico 54.4% y los tradicionales 45.6% (Moreira 79, pag 129)

Los ramos de mayor participación relativa en las inversiones están ubicados en Bahía, a donde convergen la concentración espacial y sectorial: metalurgia, químicas, minerales no metálicos y textiles. El ramo metalúrgico instalado en Bahía absorbió 71.4 % de la inversión global del ramo, el químico 60.4 % y minerales no metálicos 36% (idem).

La mayor concentración en el Estado de Bahía es - debido a: 1) la propia tendencia a la concentración espacial industrial que presentan los ramos allí instalados; 2) la - utilización de insumos y materias primas existentes en la región, como por ejemplo algunos minerales, petróleo y gas natural; 3) posición geográfica de Bahía, más cerca del Centro-Sur y 4) mayor existencia de oferta de infraestructura como transporte, vías aéreas seleccionadas para la concentración industrial, agua y otras ventajas locacionales, (Moreira 79)

Estimulados por los incentivos fiscales, la política gubernamental, a nivel nacional y la disponibilidad de - recursos naturales propios (los minerales), el Gobierno del Estado de Bahía, a través de estudios de la Comissão de Pla -

nejamiento Economico, creó en el Estado, a partir de 1966, el Centro Industria de Aratú (CIA), ubicado en la actual Región Metropolitana de Salvador (RMS) que con las ventajas mencionadas arriba, hizo que la mayor concentración de recursos provenientes de estos incentivos (el 34/18) se concentrasen en el CIA.

Desde entonces, la actividad económica predominante deja de ser la agrícola-exportadora y empieza a orientarse hacia la industria con su producción de insumos y bienes de capital dirigida al mercado nacional, caracterizando el desarrollo industrial de la Región Metropolitana de Salvador -como un proceso exógeno - consecuencia de la intervención del 34/18 a favor de una nueva división regional del trabajo en el país.

La mayor parte de las empresas instaladas en el CIA destina su producción al mercado externo a la Región Metropolitana de Salvador. Ese fenómeno se debe al propio proceso de desarrollo de la región, que como ya fue dicho, se efectuó en forma exógena a la misma. Consecuentemente la relación de sus empresas con la estructura productiva regional y con el mercado local es peculiar, pues la industria del CIA está en su mayoría desvinculadas de la base económica local, presentando alcances menores de los que se podría esperar de un parque industrial. Además, la moderna tecnología empleada absorbe poca mano de obra y con tendencia a ser especializada en las ramas metalúrgicas y metalmeccánicas.

A principios de 1978, el Plano de Atualizão do CIA (PLAN 78) constató 89 empresas en funcionamiento dentro del CIA, casi todas disputándose los incentivos fiscales y la mayor parte de ellas controladas por grupos del Centro-Sur del país y en algunos casos por multinacionales, siendo que el capital baiano no sobrepasaba el 10 %, estando en su mayor parte en la rama alimenticia, productos plásticos, caucho, textiles y diversos.

El proceso de desarrollo industrial en el Nordeste parece haber asuzido un bajo grado de substitución regional de importaciones (siendo Recife la ciudad donde más se desarrolló la industrialización de bienes de consumo) pues su mercado, - continuó siendo abastecido por la producción del Centro-Sur, - cuya producción de escala y eficiencia compensó la importancia del elemento transporte en la estructura de los costos (Moreira, 79, pág 138)

A partir de 1964, a nivel nacional, nuevas condiciones apoyan la industrialización en su nueva forma de organización, centrada en el destacado papel de las formaciones oligopólicas que favorecen la concentración y centralización del capital. Surgen nuevas fuentes de financiación para hacer crecer las inversiones y el sector financiero pasa a tener un papel destacado en el sistema. Las nuevas reformas financieras implantadas pasan a tener una doble finalidad: captar ahorro - para incentivar las inversiones y servir de financiamiento al consumidor para mantener una demanda creciente. Todo esto, en

acuerdo con una política de compresión salarial y con los mecanismos de control financiero y tecnológico asumidos por el capitalismo internacional en ese momento. Se desarrollaron, - entonces, las Sociedades Anónimas para un mayor aumento de la productividad de las empresas, abriendo al capital un mercado de accionistas. La organización a partir de un mercado - financiero desalojará a la pequeña y mediana empresa de estructura y control más familiares, como también contribuirá al - proceso de fusión o compras de empresas, concentrando el control en manos de los grupos de mayor vinculación con el capitalismo internacional.

La política del proceso de concentración y centralización del capital en la década de los sesentas, principalmente a partir de 1968 se apoya en una creciente reducción de los salarios reales de la gran masa de los trabajadores industriales en favor de la acumulación de capital. (Moreira 79)

Los rumbos que fue tomando la economía nacional altamente concentrada y con gran potencialidad productiva no podría limitarse a un solo proceso de expansión, a una única - ~~línea~~ a como estaba aconteciendo en relación al Nordeste. A fines de la década del sesenta, el proceso de acumulación ya - disponía de una suficiente amplitud como para abarcar todo - el territorio nacional, lo que resultó en la paulatina pérdida de relevancia de la SUBENE como órgano de planeamiento y coordinación a nivel regional y del Nordeste como "fuerza - nueva" para el crecimiento industrial. Esto se verificó en -

dos formas: la propia integración de la SUDENE al proceso de centralización de las decisiones y coordinación de programas y proyectos por el Gobierno Federal, perdiendo su autonomía administrativa y la atomización de los recursos de los incentivos fiscales (desde 1963 abiertos también a las empresas extranjeras), utilizados para la dinamización de otras áreas (norte del país y el Estado de Espirito Santo) y otros sectores de la industria (agropecuaria, pesca, reforestación y turismo a escala nacional). Inaugurando así, una nueva descentralización de la producción y una división del trabajo en Brasil, fortaleciendo otras regiones, integrándolas al espacio económico nacional a través de la ubicación de actividades prioritarias.

El mecanismo 94/18 actuó hasta poco antes de 1968 como el único medio disponible, a nivel nacional, para subsidiar el capital industrial, pasando a ser utilizado intensamente durante una situación de crisis nacional, momento en el cual el Nordeste parecía reflejar mejores condiciones de materialización y remuneración del capital, pero como esta situación no define necesariamente un proceso de desarrollo regional y menos aún, los intereses de acumulación a nivel nacional, fue creado en esta ocasión el Decreto Ley nº 157 y la "Superintendencia para o Desenvolvimento de Amazonia" (SUDAM) con la finalidad de que los incentivos fiscales fuesen utili-

zados no sólo para inversiones en la Región Amazónica, sino - también en todo el territorio nacional.

Es dentro de este contexto que se puede comprender el hecho de que el Nordeste pierda prioridad como espacio a - desarrollar, mientras algunas áreas allí ubicadas, con mejo - res dotación de recursos naturales y factores de producción se inserten en la nueva orientación político económica como - áreas privilegiadas, cuyas condiciones potenciales de creci - miento son complementadas por decisiones de carácter nacional que van a concordar con las aspiraciones políticas y técnicas de dichas áreas: en el caso de Bahía, su máxima expresión es concretizada con la inauguración en agosto de 1978 del segun - do Polo Petroquímico del país, en Camacari, en la Región Me - treopolitana de Salvador.

La introducción del Polo Petroquímico significa - un cambio profundo en la estructura productiva baiana, y co - loca al estado de Bahía en posición destacada dentro de la - región nordestina.

PETROQUISA, empresa subsidiaria de PETROBRAS, fue el principal agente gubernamental en la implantación y tenta - tivas iniciales de consolidación del complejo petroquímico, - con decisiones según directrices oficiales a nivel nacional y también con participación mayoritaria de recursos federales, no sólo a través de la PETROQUISA, sino también por las 'Con - traís de Materias Primas' (CEMP), de 'Manutenção' (CEMP) y de

'Utilidades' (UTIL) y en las unidades de segunda y tercera generaciones petroquímicas, que son formadas por un programa tripartito (empresa federal, empresa privada y grupo extranjero). Las inversiones en la infraestructura del complejo petroquímico fueron con financiamiento de la Secretaría de Planeamiento de la Presidencia de la República (SEPLAN) y por el Banco Nacional de Desarrollo Económico (BNDE) al Gobierno del Estado de Bahía.

Tanto para el Nordeste como para Bahía la Petroquímica en la Región Metropolitana de Salvador es considerada como un polo más importante, que ejerce una nueva perspectiva de consolidación industrial de la región, ya que el desarrollo de esta industria química promueve una industrialización diversificada.

CAPITULO III

EL SECTOR TERCIARIO

"O outro termo de equação urbano-industrial são os chamados "servi-
cios", un conjunto heterogeneo de
atividades, cuja única homogenei-
dade consiste na característica -
de não produzir bens materiais".

(Fco. Oliveira 1977)

Participación de la Población de Salvador en la producción durante el Período 1970-1977

La PEA de Salvador

Según los datos censales de 1970, la PEA en la ciudad de Salvador estaba compuesta por el 43.88 % de la población. Este porcentaje se eleva en 1977 a 46.74 % (Cuadro V) El porcentaje de la desocupación de la PEA de Salvador era de 2.52 % en 1970, pasando al 4.51% en 1977. Hay que tener presente que el desempleo abierto, según el criterio del censo brasileño, y considerado en la investigación del Banco Nacional de la Habitación, corresponde a las personas en búsqueda activa de empleo en el momento del levantamiento de los datos.

Como en este cuadro está discriminada la PEA por sexo puede notarse la incorporación creciente en la PEA de la fuerza de trabajo femenina; pues, mientras que en 1970 la PEA femenina estaba compuesta por el 26.88% de la población, pasa a ser el 38.87% en 1977.

En las tasas de desempleo llama la atención la desocupación femenina, aunque hay que tener en cuenta que su inserción es más lenta que la masculina.

A pesar de que, en el presente trabajo, no se considera a la ocupación por sexo, la participación del trabajo

femenino en una ciudad de un país latinoamericano presente - algunos rasgos significativos particulares:

1) La mala remuneración del trabajo masculino llega hasta tal punto que la mujer latina es obligada a dejar sus obligaciones tradicionales - por ej. la maternidad y el cuidado de la casa - para incorporarse a la PEA, para incrementar el salario familiar. Este hecho apoya la tesis de Francisco Oliveira, M.C. Tavares, R. Moreira, etc quienes dicen que - la acumulación del capitalismo en Brasil se basa en la mano de obra mal remunerada, y la consecuente concentración de los ingresos.

2) La poca o ninguna capacitación de la fuerza de trabajo femenina las obliga a incorporarse al sector terciario, ya que el mismo exige menos capacitación de la fuerza de trabajo.

3) El deterioro de la producción doméstica. La mujer era la principal encargada - através del trabajo doméstico - de abaratar el costo de reproducción de la fuerza de trabajo, con su incorporación a la PEA esto se pierde.

La PEA ocupada en los sectores primario, secundario y terciario en la ciudad de Salvador, en el período 1974-77 (Cuadro VI)

La PEA ocupada en el sector primario, dentro del área del municipio de Salvador sufre un incremento absoluto -

negativo -897, ocupaba a 4.808 personas en 1970, pasando a - 3.911 en 1977, con -18.5% de incremento relativo (Cuadro VI)

En 1970 el porcentaje de la fuerza de trabajo en este sector era 1.52% de la PEA y en 1977 el 0.90%.

En cambio, la PFA ocupada en el sector Secundario en el mismo territorio, durante el período en estudio tiene - un incremento absoluto de 40.665 personas, siendo el relativo 52.65%, con 77.408 trabajadores en 1970 y 118.073 en 1977. El porcentaje de la mano de obra ocupada en este sector pasa de 24.44% en 1970 a 27.27% en 1977.

El sector terciario, por su parte, a pesar de seguir ocupando casi los 2/3 de la fuerza de trabajo en 1977, - tiene un incremento relativo menor que el del secundario, sólo llegó al 32.61% entre 1970-77. Este sector ocupaba 234.469 personas en 1970 y 310.941 en 1977, con un porcentaje de 74.03% de la PEA en 1970, que disminuye a 71.82% en 1977.

Sin lugar a dudas hubo una expansión de la ocupación en el sector secundario, a pesar del capital intensivo en que está apoyada la industrialización según los datos de la muestra del ECH-SITRABES.

De una simple observación del Cuadro VI no deduco - que las actividades urbanas están cada vez extendiéndose más - en el área de la ciudad de Salvador, mientras disminuye la ocupación en las actividades primarias del municipio (agricultura, ganadería, silvicultura, caza, pesca, y forestal), lo que -

significa una deteriorización de este sector en el área de estudio.

Evidentemente el sector secundario pasó a absorber un mayor porcentaje de mano de obra ocupada de la PEA, en el período estudiado, pasando de 24.44% en 1970 a 27.27% en 1977, con un incremento relativo de 52.65% en estos siete años, siendo sólo superado por el comercio. (Cuadro VI). Esto se da, sin embargo, dentro de una estructura productiva donde predominan las actividades del sector terciario. Cabe señalar que están incluidos en este sector la extracción y refinación del petróleo, la industria de transformación, los servicios industriales de utilidad pública y la industria de la construcción.

Durante este período se consolidó el funcionamiento de las empresas establecidas en el Centro Industrial de Aradú dentro de la Región Metropolitana de Salvador, hecho importante para absorber mano de obra ocupada en la industria de transformación.

Inayá Carvahlo y María Brandão que elaboraron un estudio titulado: "Ocupação e Emprego em Salvador; efeitos recentes da Industrialização", utilizando los mismos datos empleados en este trabajo afirman que los ramos industriales más dinámicos ocupaban el 15.70% de la fuerza de trabajo del sector, o sea 18.534 personas (datos detallados de la Investigación BIII-SETRABYS, que no son accesibles en el censo 1970).

En el mismo trabajo, las autoras citan que la construcción civil absorbió el 36.15% (42.690) de la PEA del sector en 1977, lo que es de esperar, dada la expansión del subsector durante la implantación del parque industrial. Además, la construcción civil se caracteriza por una flexibilidad tecnológica bastante grande y ocupa mano de obra no calificada. (Jelin 74), lo que ayuda a incrementar la fuerza de trabajo ocupada. La ocupación de este subsector ha pasado de 8.2% del total de la PEA en 1970 a 9.88% en 1977 (Carvahlo-Brandão 1.89) Este aumento termina siendo considerable, si se tiene en cuenta el receso que ha sufrido esta rama de la economía, por la desaceleración de las obras del Polo Petroquímico y la saturación del mercado inmobiliario de alto nivel.

En la elaboración de los datos del sector secundario hecho por las mencionadas autoras, consta también 15.842 personas, un 13.42% de la PEA del sector ocupada en industrias domésticas y artesanías que sumadas a la construcción civil y a la industria de utilidad pública absorbían el 52.5% de la PEA en el secundario.

Durante el período 1970-77, en la ciudad de Salvador se observa una disminución de los trabajadores asalariados en la PEA del sector. Pasan de 89% en 1970 a 76.80% en 1977. En cambio los autónomos pasan de 9.22% a 19.77%.

En 1977, en la industria caben a la que corresponden de a 51.24% de los autónomos del sector secundario. En cambio los autónomos en la construcción civil participaban con un 44.26% en el sector (Carvahlo y Brandão 80), hecho explicable por el receso, ya mencionado, que sufre el mismo.

Por los datos disponibles, se llega a la conclusión de que: 1) la industria "dinámica" ha absorbido poca fuerza de trabajo en la ciudad, sólo 15.70% del sector, que de por sí representa el 27.27% de la PEA total ocupada. y 2) que existe una fuerte tendencia a la heterogeneidad de las formas de producción en el sector, 3) que la fuerza de trabajo ocupada en forma autónoma se ha incrementado en forma significativa.

La ocupación en el sector "Servicios"

Este es el sector que merece especial atención en el presente trabajo, dado que su estudio es el objetivo central del mismo.

Como ya fue dicho, en la primera parte, la ciudad de Salvador surgió apoyada en las necesidades básicas del sector agro-exportador. Desde el principio de su desarrollo histórico, Salvador se caracterizó por ser una ciudad de "servicios". En forma general, puede decirse que la ocupación en el sector terciario, desde la época colonial, consistía de: comercio - dedicado a la exportación e importación, un sector que se ocupaba de la administración pública, otro encargado de los servicios sociales - representado en su mayor parte por el clero - y los servicios personales - basados, al comienzo, en el trabajo esclavo. Se puede concluir también, sin temor a equivocarse, que su estructura ocupacional, a lo largo de los siglos, no ha sufrido mayores alteraciones.

Será la industrialización del Centro-Sur la que despertará a Bahía y el Nordeste del "letargo" que había durado casi tres siglos. Como efecto de ese despertar surgieron las desigualdades regionales, de las cuales se derivó una política "desarrollista" hacia la región. Política que no resultó como fue planteada originalmente, con características autónoma, pero sí funcionó dentro de las necesidades de descentralización y homogeneización del territorio nacional de la concentración de la acumulación del capital.

Sin lugar a dudas, la industrialización modificó la estructura ocupacional de la PFA, entre 1970 y 1977. La ocupación en el sector secundario se expandió tanto en la rama manufacturera como en la de la construcción civil.

A continuación se verá la tendencia, dinámica de la ocupación de Salvador en el sector terciario.

La PFA ocupada en el Sector Terciario (1)

En 1970, el sector Servicios ocupaba en Salvador a 234.469 personas, pasando a 310.941 en 1977. En el primer año absorbía el 74.03% de la PFA y en 1977 bajó al 71.82%. Tuvo un incremento absoluto de 74.472 personas y el relativo fue de 32.61%; mientras que el incremento relativo del sector secundario fue de 52.65%, en el mismo período.

(1) Todas las referencias, datos, se obtuvieron a partir de los Cuadros VI y VII.

Distribución de la PEA ocupada en los subsectores del Terciario, en relación a la PEA total, de la ciudad de Salvador, 1970-77

Como ya fue mencionado, en el sector primario la ocupación de la fuerza de trabajo sufrió un incremento absoluto negativo de -897 personas y relativo de -18.65%. En cambio el sector Secundario tiene un incremento absoluto de 40.665 personas y relativo de 52.65% durante el periodo 1970-77, siendo éste último el que experimenta un incremento mayor, pero el panorama cambia cuando se observa los subsectores de Servicios, el que está subdividido en seis grupos:

1) Comercio de Mercancías

A este subsector correspondían 46.819 personas ocupadas en 1970, el 14.78% de la PEA, y en 1977 con 85.835 personas, su porcentaje es el 19.82% de la PEA, el incremento absoluto fue de 14.466 personas y el relativo el 83.33% en el periodo 1970-77. Fue el sector con mayor incremento relativo durante los años estudiados, con una tasa anual de crecimiento de 8.4%, seguido por administración pública, servicios sociales, servicios personales, transporte, comunicación y almacenamiento. Este subsector absorbió en 1977 la fuerza de trabajo que en el Censo de 1977 estaba ocupada en otras actividades del sector primario, o del mismo terciario: servicios personales, transporte, comunicación y almacenamiento.

El comercio ocupaba en 1970 a 27.257 empleados, o sea el 58.22% de los ocupados en el mismo. En 1977, este número pasa a 50.159, no obstante, su porcentaje dentro de la ocupación del sector poco varía: 58.43%. Su incremento relativo durante el período fue del 84.02%.

En cambio los "autónomos" en el comercio ocupaba a 17.408 personas en 1970 y 29.286 en 1977, siendo los porcentajes dentro del sector de 37.18% y 34.12% respectivamente, con un incremento relativo, entre 1970-77 de 68.23%.

Los empleadores, en 1970, eran 1.974 personas, con un porcentaje del 4.21% del sector, y en 1977, fueron 3.244 personas, ocupando al 3.77% del sector; su incremento relativo fue de 64.33%.

Otras situaciones y sin declaración, en 1970, abarcaba al 0.36% del sector y en 1977 al 3.46%.

Los empleados y autónomos, si a estos últimos se añade las otras situaciones y sin declaración, poco han cambiado su porcentaje en la ocupación del sector. Los empleadores sufren una pequeña pérdida porcentual, de 4.21% a 3.77%.

La expansión de la ocupación en el comercio más que nada se dio entre los empleados: 84.02%, seguidos por los autónomos: 68.23%.

Sin lugar a dudas, el Comercio fue el sector más dinámico durante el período, proporcionando -

un mayor incremento relativo en la ocupación. La fuerza de trabajo "empleada" ha aumentado en forma significativa, que asociada a un porcentaje menor de "empleadores", entre 1970-1977, sugiere un crecimiento del sector sobre base capitalista, como consecuencia de la demanda generada por la industrialización, a fin de atender a las necesidades de consumo de los estratos altos y medio de la población. Por otro lado, hay que considerar la constante inflación en que vivía el país, - en el poco poder adquisitivo de la población local y las facilidades otorgadas a través de sistemas de financiamientos - que solo un comercio organizado en forma capitalista puede hacer frente.

Evidentemente la expansión del comercio en forma capitalista es una forma del "sistema" de "cobrar" a la industrialización baiana, en forma de acumulación para el parque industrial ubicado en el Centro-Sur, ya que los productos de consumo son importados de esta región y las industrias implantadas en la Región Metropolitana de Salvador no producen para el consumo. No obstante, eso no quiere decir que el comercio - por cuenta propia, dirigido a la población de bajo poder adquisitivo sufra pérdida en importancia, pero, evidentemente, - el comercio capitalizado ha tenido mayor oportunidad de expansión durante el período 1970-77. Una prueba de ello es la expansión de una gran cadena de supermercados por toda la ciudad, que junto a otra domina prácticamente todo el mercado -

de Salvador, existe además un centro comercial de lujo, etc.

En las tendencias de cambios que se presentan en el sector terciario de la ciudad de Salvador se puede decir que la mayor expansión del comercio entre los demás servicios e incluso respecto al sector secundario, confirma la secular tradición "comerciante" que tiene la ciudad. Como ya fue dicho, la tendencia a la capitalización del comercio se hace evidente en la expansión de la mano de obra que ha tenido el sector tanto en empleados (84.02%) durante el periodo, como en empleador (64.55). No obstante, este hecho no limita la expansión de la ocupación autónoma en el sector - que alcanzó un incremento relativo de 68.23% entre 1970 -77, proporcionando incluso menos oportunidades en la ocupación - que la categoría empleada del sector, pero es un hecho la expansión en el comercio para los estratos sociales de escasos recursos.

2 - Evolución Económica

En 1970, eran 85 076 las personas ocupadas en este sub-sector, su porcentaje de la PEA ocupada en ese año era el 26.21%, conteniendo un mayor número de mano de obra que el sector secundario (1970: 77 408 y 24.44% de la PEA). En 1977, el sector secundario pasó a 118 078, con un porcentaje de 27.27% de la PEA, y los servicios personales, en ese mismo año, ocupan a 97 491 personas y 22.52% de la PEA, el incremento absoluto de este sector fue de 14 468 por

sonas y el relativo 17.43% en el periodo 1970 - 1977.

Servicios personales también es una rama del terciario que ha caracterizado, desde la época colonial, la estructura ocupacional de la ciudad. Sin embargo, la industrialización en la RMS ha afectado la expansión del sector en la ciudad de Salvador. Pues, la ocupación en esa rama ocupaba el mayor porcentaje de la mano de obra en la PEA, en 1970. En cambio, en 1977, no solo se quedó en segundo lugar en la ocupación de la PEA, como en quinto lugar en expansión de la ocupación.

Los servicios personales han modificado poco su estructura interna. Los empleados eran en 1970, 61 456 personas siendo 74.02% del sector, los autónomos: 20 833 correspondiendo a 25.09%, y los empleadores 576 0 sea 0.69%. Para 1977, los empleados eran 71 147 personas (72.97%), autónomos: 23 609 (23.66%) y empleadores 685 (0.70%). El incremento de empleados: 9 691 (15.76%), autónomos 2 361 (22.56%) y empleadores 109 (18.92%).

En el cambio intra-sectorial en ese sector hay que tener en cuenta la observación mencionada sobre los datos, ya que la categoría empleados, tanto en 1970 como en 1977, abarca alrededor del 70% de los pertenecientes al sector, hecho que esconde una gran diferencia, dado el gran peso que tiene los servicios domésticos en el primer año considerado (52%), y no así, en el segundo. Posiblemente en ese último año, absorba una gran cantidad de fuerza de trabajo - los servicios turísticos: hoteles, bares, restaurantes etc .

3.- Transporte, Comunicación y Almacenamiento

Este subsector ocupaba en 1970 a 22.980 personas, el 7.25% de la FEA, pasando a 24.577 personas y al 5.67% de la misma en 1977. Su incremento absoluto fue de 1.597 personas y el relativo 6.95%, durante el período en estudio.

La fuerza de trabajo que sale de este subsector, entre 1970 y 1977, es transferida al sector secundario y al comercio. Su incremento relativo apenas es superior a "otras actividades" (-12.06%) y el sector primario (-18.65%)

Esta situación sugiere:

- a) Una posible facilidad otorgada por las grandes empresas - principalmente las industrias - para el transporte de su personal, inclusive hasta el Estado proporcionaba ómnibus para el traslado de sus funcionarios al Centro Administrativo que está lejos del centro de la ciudad. En este caso - puede suponerse que la fuerza de trabajo del transporte de las empresas figure como perteneciendo al sector secundario.
- b) En cuanto al almacenamiento y transporte de carga, las grandes empresas comerciales de la ciudad tienden a almacenar sus productos o mercancías y transportarlos en sus propios transportes. Puede pensarse en un fenómeno similar al anterior, pero la fuerza de trabajo figuraría ahora bajo el rubro Comercio.

En 1970, los empleados del sector eran 19.873 personas, correspondiendo al 86.48% de la PEA del mismo, en cambio en 1977 esta cifra bajó a 18.971, o sea el 77.19%. Su incremento absoluto es -902 y el relativo -4.53%.

En cambio, los autónomos se expanden durante este mismo período, con un incremento absoluto de 2.395 personas y el 81.49%, ocupaba en 1970 a 2.939 personas, siendo el 12.79% del sector y en 1977, a 5.334 personas o al 21.7%.

Los empleadores crecen en 30 personas en números absolutos y 20.27% en relativos. Con 148 personas en 1970 y el 0.64% del sector pasa a 178 personas y 0.27% en 1977.

La PEA "empleada" en este sector pierde en 1977, - 9.38% de fuerza de trabajo empleada en 1970, para ocuparse en forma autónoma. Este fenómeno podría representar una mayor adquisición de taxis para el transporte colectivo y el pequeño transporte de carga principalmente para atender a las necesidades individuales y comerciales de personas de escasos recursos económicos.

4.- Servicios Sociales

La fuerza de trabajo ocupada en este sector era en 1970 de 32.805, con un porcentaje de 10.35% de la PEA, y en 1977 se eleva a 44.164 personas que corresponde al 10.20% de la PEA. Su incremento absoluto fue de 11.359 personas y el relativo de 34.62%, entre 1970-77.

El porcentual de la PEA ocupada en dicho sector se mantiene el mismo en 1977 que en 1970; su incremento relativo en el período es mayor que el de servicios personales.

La no variación del peso porcentual entre 1970-77 dentro de la estructura ocupacional, donde se supone que las exigencias de salud y escolaridad cuentan cada día más, no podría poner de manifiesto que cada vez es mayor la poca capacidad del sector para atender a la demanda social.

Parte de la expansión de este sector se debe a la privatización de los servicios de apoyo, como policía, o vigilantes nocturnos de los barrios, empresas de limpieza y manutención, servicios técnicos rentados como empresas de consultorías que venden sus servicios a otras empresas o al Estado.

Cuanto a la posición ocupacional en el sector, sólo la fuerza de trabajo empleada ha reducido un porcentual pasando de 95.02% en 1970, con 13.173 personas ocupadas, a 92.12% con 40.684 personas en 1977. Sin embargo ha alcanzado un incremento absoluto de 9.511 personas y el relativo de 30.51%.

En cambio, los autónomos del sector pasan de 964 y 2.94% de la PEA sectorial en 1970, a 2.774 personas y 6.28% en 1977. Con un incremento absoluto de 1.810 personas y un relativo de 187.75%.

Los empleadores han tenido un incremento relativo

durante el período mucho mayor que los "autónomos: 481,08% y 178 en valores absolutos.

La disminución de los empleados y el consecuente aumento de los autónomos y empleadores probablemente indiquen la expansión de la enseñanza privada y de la medicina privada sumadas a la privatización de otros tipos de servicios sociales ya mencionados.

5.- Servicios Públicos

El porcentaje de mano de obra ocupada en la administración pública en relación a la PEA sigue el mismo comportamiento que la de los servicios sociales, poco cambio, de 8.18% en 1970 pasa a 8.94% en 1977, con 25.914 personas ocupadas en 1970 y 38.711 en 1977. Sin embargo su incremento relativo es mayor en el período estudiado: de 49.38% inferior al sector secundario (52.65%) y absoluto de 12.797, inferior a los servicios personales (14.46%) y superior a los servicios sociales (11.359).

Este sector ocupa el 4º lugar en la ocupación de fuerza de trabajo en el Terciario, sin embargo, en cuanto a su expansión ocupa el 2º lugar en los Servicios, siendo solamente superado por Comercio.

Es bien probable que su expansión no haya sido mayor por la privatización de los servicios de bano y téni - cos que antes eran desempeñados por funcionarios del Gobierno y que hoy día son hechos por empresas bajo el sistema de

licitación pública y contratos de servicios.

Tanto administración pública como servicios personales son ramas de Servicios que, complementarias del comercio exigido por el sector agro-exportador, caracterizaran la estructura ocupacional de la ciudad desde su fundación.

Este sector también mostró un dinamismo en la expansión de la ocupación, en el período del análisis. Esto indicaría que la industrialización reciente en la RVS ha demandado mayor exigencias por parte de la administración pública.

6.- Grupos Actividades

Este sector constaba en 1970 de 22.926 personas - ocupadas y 7.240 de la PEA y, en 1977 con 20.161 personas y 4.65% de la PEA. Con un incremento absoluto de -2.765 personas y el relativo de -12.06% en el período estudiado.

En este sector están incluidos el comercio de inmuebles, inmobiliarios y profesionales liberales. Sin embargo, una interpretación errática de él está perjudicada puesto - que el Censo agregó a esa rama los "sin información" y "otras situaciones", lo que hace que su participación se vea aumentada. (Carvalho-François 80).

Como pudo ser observado, el orden en cuanto a la absorción porcentual de la ocupación en el sector Terciario en la ciudad de Salvador, entre 1970 y 1977, no ha cambiado,

pero los porcentuales de absorción de mano de obra sí, Servicios Personales es el sector que sigue con mayor absorción = de mano de obra, seguido por Comercio, Servicios Sociales, = administración Pública, Transporte, Comunicación y Almacenamiento. En cambio, la expansión de la ocupación durante el = período en estudio no ha mantenido el orden anterior. El sector Comercio ha proporcionado, en términos relativos, más = ocupación de mano de obra que cualquier otro sector incluso el secundario, seguido por Administración Pública, Servicios Sociales, Servicios Personales, Transporte -Comunicación y Almacenamiento.

En todas las categorías que componen el sector = Terciario se nota un cambio, en el interior de cada una de = ellas, respecto al papel desempeñado por los autónomos en ambos años extremos del período estudiado. La expansión de éstos es más fuerte en Servicios Sociales, seguido por Transporte, Comunicación, Almacenamiento, Comercio y por último = Servicios Personales.

CONCLUSION

Se pudo observar a través de la historia que la estructura económica predominante en la Región, donde la ciudad de Salvador ejerce su influencia, siempre ha estado condicionada por factores externos, primeramente, en el período colonial, con la economía agro-exportadora impuesta por el mercantilismo europeo y, más tarde, ya en el siglo XX, una industrialización que respondía a la necesidad de descentralización, concentración del capitalismo brasileño y la homogeneización del territorio nacional.

A pesar de las características exógenas que asume la industrialización en la Región Metropolitana de Salvador, la ocupación en el sector secundario se ha incrementado obedeciendo a la nueva "redivisión regional del trabajo" en el territorio nacional, entre sectores industriales del Nordeste y del Centro-Sur.

Sin embargo, ese hecho no ha impedido un crecimiento relativo del sector terciario de 52,61% durante el período estudiado. Lo que tiende a confirmar la sugerencia hecha por Oliveira (77), que la expansión de la ocupación en el sector terciario va de acuerdo con las demandas generadas en el sector secundario. Siendo funcional a las características que asume el desarrollo del sistema capitalista local.

La expansión inigualada del sector Comercio, en la ciudad estudiada, sugiere una mayor demanda de bienes de consumo que irá a favorecer el desarrollo industrial del Centro-Sur. Por las tendencias observadas en el cambio intra-sectorial de la ocupación en este sector, sugiere una inclinación hacia la capitalización de ese servicio en la ciudad, sin menospreciar el incremento que ha tenido el comercio autónomo.

En cambio, en los servicios personales se observa en Salvador, la misma tendencia que en otros centros urbanos: una pérdida porcentual de la fuerza de trabajo ocupada en el sector, principalmente en la ocupación doméstica remunerada.

Administración pública y Servicios Sociales fueron los sectores que siguieron en expansión al sector Comercio. En las categorías empleadores y autónomos de Servicios Sociales, sus incrementos parecen indicar una fuerte autonomía de los ocupados en este sector, si se compara con la pérdida porcentual que ha tenido los empleados, posiblemente indicando una mayor disponibilidad de este tipo de servicios hacia los estratos medios y altos de la población.

La pérdida porcentual de la PEA ocupada en transporte-comunicación y almacenamiento, sugiere una interrelación entre este sector y la tendencia sugerida de capitalización del sector comercio, dado que el transporte de mercancías es posiblemente absorbido por el crecimiento verticizando de las empresas comerciales, la disminución de la ocupación ha -

bida en la categoría empleada en ese sector induce a sugerir una tendencia a empeorar el sistema de transporte colectivo en la ciudad.

Sin embargo, en el caso de Salvador, se siente la necesidad de detallar más las categorías, a fin de permitir una mejor observación de la expansión de los diferentes sectores del terciario. Principalmente en este caso, de una ciudad con una estructura socio-económica tradicionalmente dedicada a servicios y con un desarrollo industrial dependiente frente a la política económica del país.

La necesidad de observación de esos detalles debe empezar por el sector secundario, ya que las industrias que están caracterizando el desarrollo industrial de la Región Metropolitana de Salvador, las dinámicas, sólo empleaban en 1971 al 15% del sector y los bienes de consumo son importados a Salvador desde el Centro-sur. Así, la ocupación en ese sector, englobada como está en la información disponible, no permite observar mejor su tan heterogénea composición. Esa necesidad se torna ^{es} menos imperiosa en el sector terciario, principalmente en Servicios Personales, Servicios Sociales y Otras Actividades. En el primero por encerrar un "n" número de ocupaciones, entre ellas el personal ocupado en servicios de apoyo turístico y, visiblemente se nota en la ciudad el crecimiento de este tipo de servicios, principalmente don

país de un esfuerzo del Gobierno del Estado por desarrollar el turismo. En el segundo por tratarse de servicios dedicados a la comunidad educación y salud, donde se puede observar la participación del Estado o no. En el tercero, como también en transporte, comunicación, almacenamiento, para observar las tendencias específicas.

Se observó también la inserción de la población económicamente activa en la estructura económica de Salvador, que engloba en diversas formas a la fuerza de trabajo. Lo que implica una diversificación en la organización de la producción. Esta diversificación mantiene relaciones y articulaciones al nivel de mercado y a través de las transferencias del excedente, que son necesarias de conocer para definir de manera más precisa los límites y posibilidades de la expansión del empleo, el volumen y características de la población "sobrante" así como las estrategias de sobrevivencia de los grupos sociales que tienen remuneraciones muy bajas (Ruíz-Oliviera 79).

En el caso de la ciudad de Salvador se insiste en la necesidad de un estudio a nivel de mercado, a través de las transferencias del excedente y la forma en que el sector servicios contribuye a través del mismo a la acumulación del Centro-sur. Sin embargo, se sugiere que ese tipo de estudio sea a nivel nacional, enfocando el tipo de estructura socio-económica, como la de Salvador que posee una industrialización, cuyas características ya fueron mencionadas y que ha dinamizado la ex

expansión de la ocupación de la mano de obra en el sector de servicios comercio, que, a su vez, genera excedente que irá a favorecer la acumulación industrial del Centro-Sur.

Otro aspecto que se observa en la PEA ocupada en Salvador, es la tendencia a confirmar la hipótesis sugerida - por Muñoz-Oliveira (79, pág 40) "de que el crecimiento de los servicios ha tenido el efecto de promover el aumento de los sectores medios y de contribuir a una fragmentación mayor de los grupos populares mediante el incremento de los trabajadores de servicios ubicados en los estratos bajos". Sería justamente la "posible" capitalización del comercio, a través - del mayor número de empleados que de autónomos, que viene a fortalecer la burguesía comercial de la ciudad, la expansión de la ocupación en los Servicios Sociales y la Administración Pública, sectores del terciario donde en forma general engloba la ocupación de la fuerza de trabajo con mayor nivel educacional y que sin lugar a duda tiende a promover el aumento de los sectores medios. No obstante, este tipo de observación es hecha de una forma ligera, para mayor seguridad, para poder confirmar tal hipótesis, en lo que respecta a la expansión de los sectores medios, sería necesario una información más detallada, donde se pudiera observar el crecimiento de la banca, del sector financiero, etc., servicios estos que "han tenido influencias sobre el patrón de cambio y crecimiento de los servicios, siendo directamente estimulados por la industrialización (Muñoz-Oliveira 79, pág 38).

Todo lo mencionado se torna sugerencia para conclusiones posteriores.

CUADROS

QUADRO 3

EVOLUÇÃO DA POPULAÇÃO DE SALVADOR
1872 - 1970

ANO	TAXAS DE CRESCIMENTO MÉDIO ANUAL (% AO ANO)	SALDO MIGRATÓRIO ANUAL	% DO CRESCIMENTO DEVIDO À MIGRAÇÃO
1872 - 1890	1,06	-	-
1890 - 1900	0,48	-	-
1900 - 1920	1,53	-	-
1920 - 1940	0,20	-	-
1940 - 1950	3,09	7.223*	71,40*
1950 - 1960	4,93	14.780*	60,81*
1960 - 1970	4,71	19.652*	52,03*
1872 - 1970	4,60	24.660*	47,21*

* Dados estimados.

* Dados estatísticos obtidos do IBGE - UF Esp. - Estatísticas demográficas de Salvador (1940 - 1960). Salvador, DF: UF Esp. / OCPLAN-PAIS, 1976.

Bouma, 76 pag. 88

DANIA - SÃO PAULO - RIO GRANDE DO SUL
TRANSFORMAÇÃO DE PRODUTOS DERIVADOS DE PETRÓLEO
1954

ESTADO	\$1000 LITROS			
	Gasolina	Querosene	Óleo "Diesel"	Óleo Combustível
Rio de Janeiro	65,691	941	5,691	61,613
São Paulo	27,164	1,691	10,221	14,592
Estado do Rio Grande do Sul	49,046	20,692	15,116	44,157
TOTAL	141,901	22,329	32,675	141,634

FONTE: Dados obtidos no Conselho Nacional de Petróleo

Buhia 78, pag. 18

CUADRO III

【答案】 1. 正确 2. 正确 3. 正确 4. 正确 5. 正确

COMÉRCIO DE CABOTAGEM: EXORTAÇÃO E IMPORTAÇÃO INTERESTADUAL
1941/52

ANO	VALOR C/US\$ 1.000		VALOR UNITARIO		
	Importações	Exportações	Importações	Exportações	
1945	280.866	623.039	-582.174	3.774	3.740
1946	363.803	607.497	-483.554	3.903	3.901
1947	266.789	606.616	-599.837	3.409	4.783
1948	361.139	963.081	-661.947	3.307	6.646
1949	875.496	9.045.300	-669.908	9.670	7.326
1950	903.063	1.357.906	-43.907	4.463	9.427
1951	978.061	1.315.777	-337.806	4.647	6.707
1952	954.817	2.662.904	-9328.857	4.720	9.032
1953	706.999	3.729.962	-8.594.962	9.610	6.133

ACQUISITION: ARLINGTON STATISTICAL INC. DRA-11. Rep of London, ENG. 1944-1977.

Bakda, 78 pag. 183

CUADRO V

PARTICIPACION DE LA POBLACION - con 10 años o más - EN LA
PRODUCCION, por SEXO
SALVADOR 1970 - 1977

Participación en la ocupación	MASCULINO				FEMININO				TOTAL			
	1970		1977		1970		1977		1970		1977	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Activos (1)	211 194	64.14	272 958	62.27	105 491	26.86	179 132	38.87	316 685	43.88	452 090	46.74
No activos	118 069	35.85	165 368	37.72	286 876	73.11	349 646	66.12	404 945	56.11	515 014	53.25
Desempleados (2)	6 543		10 549		1 455		9 881		7 996		20 434	
Tasa de desempleo (3)		3.05		3.86		1.38		5.5		2.52		4.51
TOTAL	329 263	99.99	438 326	99.99	392 367	99.97	528 778	99.99	721 630	99.99	967 104	99.99

Fuentes: Censo 1970 e investigación IML - SENTRADES

(1) económicamente activos

(2) datos de 1977 incluyeron en esa categoría las personas que se declararan económicamente activa, pero que no estaban buscando empleo.

(3) % de desempleado sobre el total de los económicamente activos.

CUADRO VI

OCUPACION DE LA POBLACION - con 10 o más años - por SECTOR.
SALVADOR - 1970 - 1977

Sectores	1970		1977		Incremento 1970/77	
	N	%	N	%	absoluto	por mil
Agricultura, pecuaria silvicultura, ext. veg. pesca	4 808	1.52	3 911	0.90	-897	- 18.65
Actividades industri- ales	77 408	24.44	116 073	27.27	40 665	52.65
Comercio	46 819	14.78	65 855	19.82	39 016	83.33
Servicios Personales	83 025	26.21	97 493	22.52	14 468	17.43
Transporte-comunic.-al- macenamiento	22 128	7.25	24 507	5.77	2 377	6.95
Servicios Sociales	32 669	10.39	44 164	10.20	11 599	34.62
Administración públ.	20 914	6.66	36 711	8.94	12 797	4 .38
Otras Actividades	22 925	7.21	20 161	4.65	-12 797	-12.06
Total	316 665	99.9	432 925	99.9	116 240	

Fuente: Censo de 1970 e Investigación. -D.E. PALAS

CUADRO VII

POSICION EN LAS DIFERENTES CATEGORIAS OCUPACIONALES POR SECTORES SALVADOR 1970 - 1977

Posición en la ocupación	1970		1977		Incremento	
	N	%	N	%	absoluto	relativo
PRIMARIO	4 808	99.99	3 911	99.99		
empleados	1 739	36.17	925	23.65		
autónomos	2 162	44.96	1 752	44.79		
empleadores	793	16.49	953	24.37		
otras situaciones	114	2.37	281	7.18		
SECUNDARIO	77 402	99.99	118 673	99.99		
empleados	66 895	86.06	99 377	76.80	21 782	31.61
autónomos	7 139	9.22	22 759	19.27	15 617	216.75
empleadores	1 274	1.6	2 070	1.75	791	61.84
otras situaciones	95	0.12	2 567	2.17		
COMERCIO	46 819	99.99	65 835	99.99		
empleados	27 257	58.22	30 159	45.83	22 902	84.02
autónomos	17 406	37.16	29 286	44.12	11 878	68.25
empleadores	1 974	4.21	3 244	5.77	1 270	64.35
otras situaciones	180	0.38	3 146	5.66		
SERV. PERSONALES	83 025	99.99	97 493	99.98		
empleados	61 456	74.02	71 147	72.97	9 691	15.76
autónomos	20 833	25.07	23 069	23.66	1 236	22.36
empleadores	576	0.69	667	0.73	109	18.92
otras situaciones	160	0.19	2 592	2.65		
INDUS. - COM. - AL. AL.	22 970	99.99	24 577	99.99		
empleados	19 853	86.46	18 971	77.29	- 982	- 4.95
autónomos	2 929	12.79	5 330	21.68	2 401	81.63
empleadores	146	0.64	176	0.72	30	20.27
otras situaciones	29	0.06	94	0.39		
SERV. SOCIALES	32 803	99.99	44 164	99.99		
empleados	31 173	95.02	40 654	92.17	9 511	30.51
autónomos	964	2.94	2 774	6.28	1 810	187.79
empleadores	37	0.11	215	0.48	178	481.06
otras situaciones	631	1.92	491	1.11		
ADM. PUBLICA	25 914	100	38 711	100	12 797	49.38
OTRAS ACTIVIDADES	22 926	99.99	20 161	99.98		
empleados	15 769	68.78	16 174	80.20	404	2.56
autónomos	3 075	13.41	3 978	19.75	903	16.35
empleadores	106	0.46	121	0.60	15	14.19
otras situaciones	3 976	17.34	289	1.43		

Fuentes: Censo 1970 e Investigación BII - ENTREVISTA
(*) Otras actividades y sin declaración.

BIBLIOGRAFIA

- AGUIAR, Manoel Pinto de** - Notas sobre o "Enigma Baiano" - En Planejamento, vol.5 No. 4 - Out.-Dez. 1977. Salvador - Bahia.
- ALMEIDA, Romulo** - Tracos da história Econômica da Bahia no último século e meio. En Planejamento, vol.5 num. 4 out.-dez. 1977. Salvador, Bahia.
-- Petroquímica na Economia Nacional e seu papel na Política Regional. Revista Econômica do Nordeste, - vol. 5, núm.2 - Fortaleza, Ceará, Brasil.
-- manuscritos, 1979.
- AMIR, Samir** - La Acumulación a escala Mundial. 4a. ed. Siglo XXI Editores. México, D.F. 1979.
- AZEVEDO, Thales** - O Povoamento da Cidade de Salvador. Cia. Editora Nacional, São Paulo, 1955.
-- A Economia Bahiana em torno de 1850. En Planejamento, vol. 5 núm. 4- out.-dez. 1977 - Salvador, Bahia.
- BAHIA, Secretaria do Planejamento, Ciência e Tecnologia.** - Centro de Planejamento da Bahia - Subsídios para um plano do Governo. Salvador 1978.
- BEN-SERAISS** - Diagnostico da Situação Habitacional da B.H.S 1978 (Dados do 1º semestre de 1977. Coordenação de - Maria de A.Brandão). Salvador, Bahia
- BRALDAS, Maria de Azevedo** - O último dia da Criação, Mercado, propriedade e uso do solo em Salvador. In Valla - dade, A. Habitação e Questão, Rio de Janeiro, Zahar, 1980.
- CAMARGO, Luís** - Problemas de emprego em áreas urbanas da Bahia. Salvador, U.F.BA., 1976. 131 p.
- CAMARGO, Iná M.O. y BRANDÃO, Maria de Azevedo**, Ocupação e Emprego em Salvador: efeitos recentes da Industrialização. mimeo. 1980.
- CASTANEDA, Fernando** - Reclutamiento de Mano de Obra y Organización Productiva en el Sector Terciario de la ciudad de México. Tesis de Maestrado, El Colegio de México. 1978.
- CLAX, Consultoria e Planejamento**, Plano de Atualização de - CIA, Salvador - Bahia, 1978.

CONTRERAS, Enrique S. - Migración y oportunidades de empleo en la ciudad de México. En *El Perfil de México en 1980*. 6a Ed. V.3, Siglo XXI Editores, 1979

- Movilidad individual y oportunidades de empleo en la ciudad de México. En *El empleo en América Latina*. México, Siglo XXI. 1976

FURTADO, Celso - Formación Económica del Brasil. México, Fondo de Cultura Económica. 1976.

GOVERNO, Roberto Santos - SETPAEBS - Estudos sobre emprego e - renda na Bahia - Salvador, Bahia, 1978.

IARSI, Octavio - Estado y planificación económica en Brasil (1950-1970). Amorrortu Editores. Buenos Aires. 1975.

INCREMENTA - Aspectos Sociais do CIA e seu impacto sobre la - R.M.S. Salvador. mimeo. 1978

JELIN, Elizabeth - Formas de organización de actividad económica y estructura ocupacional - El caso de Salvador. Desarrollo Económico - Abril-Junio 1974. IDES - 1974

- La Bahiana en la fuerza de trabajo: actividad doméstica, producción simple y trabajo asalariado en Salvador, Brasil. En *Demografía y economía*. El Colegio de México No 24 - 1974.

JUSIDMAN, Clara - Conceptos y definiciones en relación al empleo, al desempleo y el subempleo. En *Demografía y Economía* Vol V, No 3 - El Colegio de México, 1971.

KOTARICK, Lucio - Carácterismo e marginalidade na América Latina. Rio de Janeiro, Paz e Terra, 1977, 2da Ed. 188p

LABIANI, Clemente - Análise do Problema Económico Baiano - La Planificación, V.5 No 4. set/ oct 1977. Fundação de Pesquisas, Salvador, Bahia.

MOSEIRA, Eimundo - O Nordeste Brasileiro: uma política regional de industrialização. Rio de Janeiro, Paz e Terra, 1979.

Núñez, Humberto, Oriandina de O. y Claudio Stern - Migración y marginalidad ocupacional. En *Migración y desigualdad Social en la Ciudad de México*, El Colegio de México. I.I.S., UNAM, México, 1977.

Núñez, Humberto - Mano de obra y Desigualdad de Ingresos. En *Migración y Desigualdad Social en la ciudad de México* El Colegio de México, IIS, UNAM, México, 1977.

Mañoz, Humberto y Orlandina de Oliveira - Migración, movilidad ocupacional. En *Migración y Desigualdad Social en la ciudad de México*. El Colegio de México, ISS, UNAM, México, 1977.

- Oportunidades de empleo y diferencia de ingresos por sectores económicos. En *Migración y Desigualdad Social en la ciudad de México*. El Colegio de México, ISS, UNAM, México, 1977.

NUK, José - Superpoblación relativa, ejército industrial de reserva y masa marginal. *Rev. Latinoamericana de Soc.* Buenos Aires, (2), 1969

MANDEL, Ernest - El capitalismo tardío, Ediciones ERA, México 1979.

OLIVEIRA, Francisco de - A economia Brasileira: crítica a - razão dualista. 3a Ed. S. Paulo, Coleções CEBRAP 1, 1977.

-- A economia da dependencia imperfeita, Rio de Janeiro, Ed. do Graal, 1977.

OLIVEIRA, Orlandina de - Migración y absorción de mano de obra. En *Migración y Desigualdad Social en la ciudad de México*. El Colegio de México, UNAM, México, 1977.

PEATTI, Lisa - La organización de los "marginales". Fuerza de trabajo en América Latina, El Colegio de México, - México, 1979

PRALO JUNIOR, Cato - Historia do Brasil ^{contemporaneo} - Época colonial. - Ed. Brasiliense, 5a Ed. Sao Paulo.

QUISANO, Anibal - Definición de la dependencia y proceso de marginalización en América Latina. Santiago, LUCE OIT, Ginebra, 1970. micro

SALAYA, Pierre - El proceso de subdesarrollo. Ediciones Era, México, 1976.

SALAYA, Pierre y VALIER, Jacques - Una introducción a la - economía política. Ediciones Era, México, 1976.

SINGER, Paul Israel - Economía política del trabajo. Siglo XXI, México, 1980.

- *Força de trabalho e emprego no Brasil, 1920-1969*, S. Paulo, CEBRAP, 1971.

- *Demanda por alimentos na Área Metropolitana de Salvador*, Ed. CEBRAP, S. Paulo, 1976.

- *Desarrollo y empleo dentro del pensamiento latinoamericano*. En *Fuerza de Trabajo y Movimientos laborales en América Latina*, El Colegio de México, México, 1979

SINGER, Paul y SANTOS, Jai - Desenvolvimento economico e Evolucao Urbana. Cia. Ed. Nacional. S. Paulo, 1968.

SOMRE, Nelson Werneck - Formacao Histórica do Brasil. Ed. Brasiliense. S. Paulo, 1962.

SOUZA, Guaraci A. Alves de - A populacao do Recaneco Baiano, Salvador U.F.R.A, Bahia , 1976.

-- Migracao e subemprego em Salvador, Fundacao de Pesquisas CPE, Salvador, 1978.

SOUZA, Paulo y TOLKMAN, Victor - El sector urbano. En El empleo en América Latina, Siglo XXI, Mexico, 1976.

STEHR, Claudio - Migración, educación y marginalidad. En Migración y Desigualdad Social en la ciudad de México. El Colegio de México, UNAM, 1977.

TAVARES, Maria da Conceicao - Da substituição de importações ao capitalismo financiero - 7a Ed. Rio de Janeiro, Zahar, 1978.

VILLARREAL, Sofia Méndez - Tecnología y empleo. En El empleo en América Latina. Siglo XXI, México - 1976.

TOLKMAN, Victor - Dinámica del mercado de trabajo urbano: el sector informal urbano en América Latina. En Fuerza de trabajo y movimientos laborales en América Latina, El Colegio de México, México, 1979.